

Ascensión Hernández de León-Portilla

“Kalendario mexicano, latino y castellano”

p. 19-98

*Cantares mexicanos III*

Guadalupe Curiel Defossé y Salvador Reyes Equiguas  
(coordinación)

Miguel León-Portilla (introducción y edición)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas/Fideicomiso Felipe  
Teixidor y Monserrat Alfau de Teixidor

2019

632 p.

Figuras

ISBN 978-607-30-1981-1 (obra completa)

ISBN 978-607-30-2003-9 (tomo III)

Formato: PDF

Publicado en línea: 6 de mayo de 2020

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/550t4/cantares\\_mexicanos.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/550t4/cantares_mexicanos.html)



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



# I. Calendario mexicano, latino y castellano

## Estudio introductorio y transcripción paleográfica

ASCENSIÓN HERNÁNDEZ DE LEÓN-PORTILLA

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Filológicas

### ESTUDIO INTRODUCTORIO

El *Kalendario mexicano, latino y castellano* ocupa el segundo lugar en el conjunto de documentos que integran el manuscrito de *Cantares mexicanos*. Es importante destacar que, inmediatamente después del *Kalendario*, aparece otro escrito intitulado *Arte adiuinatoria*. Como se verá, los dos escritos guardan relación y corresponden a traslados de una parte de los libros II y III del *Códice Florentino* de fray Bernardino de Sahagún. También hay que señalar que son los dos únicos textos en español de los trece que forman el manuscrito citado. Ambos fueron copiados bajo la mirada de Sahagún al final de su vida; posiblemente son traslados de borradores que habían quedado en su poder después de enviar a España la cuantiosa información recogida en su magna investigación hoy conocida como *Historia general de las cosas de Nueva España*, información generada entre 1558 y 1577 y contenida en los *Códices Matritenses* y en el *Códice Florentino*.<sup>1</sup> Dado que Sahagún nunca tuvo noticia del paradero de tales

1 Las circunstancias que rodearon el envío de estos dos manuscritos a España entre 1578 y 1580 y las cédulas expedidas por Felipe II para recoger los trabajos de Sahagún están claramente expuestas en el libro de Miguel León-Portilla, *Fray Bernardino de Sahagún. Pionero de la*

códices, quiso rescatar en lo posible la información entregada; en su vejez tuvo arrestos para hacer estos dos traslados que luego fueron encuadrados con otros escritos en el manuscrito de *Cantares mexicanos*.<sup>2</sup>

El *Kalendarario* corresponde a los primeros XVIII capítulos del libro II del *Códice Florentino* que lleva el título de *Segundo libro. Que trata del calendario, fiestas y ceremonias, sacrificios y solenidades que estos naturales desta Nueva España hazian a honrra de sus dioses*. Y, al hablar de la *Historia general de las cosas de Nueva España*, bueno es recordar brevemente que este “texto de textos” está formado por tres grandes manuscritos en los que se recogen las tres versiones de otras tantas etapas en las que se desarrolló el trabajo antropológico de Sahagún. La primera versión es la contenida en los *Primeros Memoriales* o *Memoriales de Tepepulco* elaborados sólo en náhuatl en Tepepulco, hoy Hidalgo, entre 1558 y 1561, que corresponde a la primera fase de la investigación sistemática del franciscano sobre la cultura náhuatl. La segunda es la contenida en los *Segundos Memoriales*, *Memoriales de Tlatelolco* o *Memoriales en tres columnas*, sólo en náhuatl, recogidos en Tlatelolco y México entre 1561 y 1569; ambos constituyen los *Códices Matritenses*. La tercera versión es la contenida en el *Códice Florentino* elaborado en Tlatelolco entre 1575 y 1577, bilingüe en castellano y náhuatl. Todos estos escritos más el corpus de *Huehuetlahtolli*, que recogió Bernardino en 1547, y el *Libro de la Conquista*, recopilado entre 1553-1555, constituyen la *Historia general de las cosas de Nueva España*.<sup>3</sup>

*antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1999, p. 167-170.

- 2 La historia del manuscrito y la filiación de los documentos que lo integran pueden verse en Ascensión Hernández de León-Portilla y Liborio Villagómez, “Estudio codicológico del manuscrito”, en *Cantares mexicanos. I: Estudios*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Filológicas/Fideicomiso Teixidor, 2011.
- 3 El *Códice Florentino* se encuentra repartido en tres volúmenes, aunque originariamente lo estuvo en cuatro. La clasificación y terminología de los diferentes manuscritos de los *Códices Matri-*

El *Kalendario castellano, latino y mexicano* consta de cuatro partes: en primer lugar un breve “Prologo”; en segundo, lo que llamaremos “Calendario mexicano” en el que se contiene el *xiuhámatl* en correlación con otros cómputos del tiempo; viene en tercer lugar la parte dedicada “Al lector”; y, en cuarto, un “Calendario pictoglífico” formado por un conjunto de 11 láminas en las que se representan diez fiestas de las veintenas más los días *nemontemi*; faltan las fojas correspondientes a ocho fiestas. Este orden rompe el habitual en el que se anteponen las páginas “Al lector” a cualquier escrito, pues, en este caso, el orden responde a una lógica ya que tales páginas, como se verá, contienen comentarios al “Calendario mexicano”. En suma, la primera y la tercera parte son explicaciones sobre el significado histórico-religioso y aun idolátrico del cómputo del tiempo entre los pueblos nahuas, mientras que la segunda y la cuarta son descripciones del calendario solar.

Respecto de la fecha, no consta con exactitud el año en el que fue escrito, pero tenemos una fecha *post quam*: 1582, que aparece en el último párrafo del “Prologo”, f. 86v. Allí se dice que en el “Kalendario mexicano se hizo la corrección gregoriana al igual que en el latino y castellano”. Al margen de este párrafo se lee una apostilla: “el año de 1582 se hizo la corrección gregoriana”. Dado que esta reforma entró en vigor en México en 1584, se acepta que el *Kalendario* fue escrito en 1585, es decir, forma parte de los últimos trabajos de Sahagún.<sup>4</sup>

*tenses* —es decir *Primeros y Segundos Memoriales*— se debe a Francisco del Paso y Troncoso en su edición de la *Historia general de las cosas de Nueva España*, 1903-1908. La delimitación de las etapas de los numerosos escritos de Sahagún se debe a Joaquín García Icazbalceta (1886), quien, en su *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, elaboró la primera biografía del franciscano aprovechando datos muy valiosos que le proporcionó Del Paso y Troncoso en varias *Cartas*. La más amplia biografía de fray Bernardino es la de Miguel León-Portilla, *Bernardino de Sahagún...* Un trabajo sobre los escritos de Sahagún y las ediciones de ellos puede verse en Ascensión Hernández de León-Portilla, “Dimensiones de la obra de fray Bernardino de Sahagún”, 2011 (*vid.* Bibliografía).

<sup>4</sup> Para más datos sobre el lugar del *Kalendario* en el corpus sahaduniano, *vid.* Miguel León-Portilla, *Bernardino de Sahagún...*, p. 186-194.

El objetivo de este “Estudio introductorio” es analizar el documento, tanto en sus rasgos físicos —escritura y grafía— como en los esenciales —temática y contenido—; asimismo apreciar la intencionalidad de Sahagún al escribirlo y ahondar en la génesis de su elaboración. Además, conocer la relación que guarda con otros escritos del franciscano y rastrear el aprovechamiento que de él se hizo. Por último importa también describir las ediciones y estudios existentes y las características de la presente edición.

### *Descripción física del manuscrito. Escritura*

El manuscrito está integrado por una portadilla + 16 fojas, recto y verso, que van de la 85r a la 100r, según la numeración del facsímil. El papel es de hilo de algodón, típico del siglo XVI, ligeramente amarillento, en muy buen estado. En él se distingue muy bien la verjura, es decir, el entramado de líneas constituido por los puntzones y los corondeles que, a manera de tejido, constituyen el papel de hilo. No tiene roturas, manchas, ni impurezas que hagan difícil su lectura. Tiene marcas de agua en las fojas 86r, 88r, 90r, 91r, 93r, 100r y en dos de las tres fojas en blanco dispuestas al final del texto. Todas las marcas de agua ostentan la filigrana de cruz latina con diferentes letras y están descritas con detalle en el “Estudio codicológico” que acompaña a esta edición de los *Cantares mexicanos*.<sup>5</sup>

La caja de escritura es bastante uniforme, con un promedio de 180 mm de altura por 129 mm de ancho. En el “Calendario pictográfico” el promedio de altura es de 169 mm y el de ancho, de 114 mm. El *Kalendarario* contiene un número variable de renglones, 29 en el “Prologo” y alrededor de 40 en las páginas dedicadas “Al lector”. En las fojas dedicadas al “Calendario mexicano”, el número de líneas es también variable,

5 Vid. Ascensión Hernández de León-Portilla y Liborio Villagómez, “Estudio codicológico...”, p. 27-150.

de 34 a 48, según se necesite para la adaptación de las veintenas a los meses del año cristiano. A excepción del “Prologo”, puede decirse que la escritura es apretada, ya que la letra es pequeña y el espacio está muy aprovechado. Los renglones siguen con regularidad la línea recta y la distancia entre ellos es constante. Los encabezados están en mayúsculas, con letras grandes y adornadas. Las palabras están bien separadas entre sí. En fin, uniformidad y armonía son dos logros del amanuense.

Todo el documento está escrito con letra itálica, muy común en el siglo XVI. La itálica se empezó a usar en el siglo XV en los *Breves pontificios* y, poco a poco, fue suplantando a la cursiva gótica, convertida en cortesana primero y en procesal después. Ambos tipos de letras convivieron con la itálica durante los siglos XVI y XVII. La itálica, llamada también *bastardilla*, es definida por Millares Carlo y Mantecón como “una modalidad caligráfica clara, regular, con inclinación a la derecha”.<sup>6</sup> Ésta ostenta un trazo delgado y constante y recuerda a la usada en el imperio romano. No es extraño que fuera la preferida en el Renacimiento.

El manuscrito comienza con una portadilla en la foja 85r en la que se lee el anagrama *I H S*, y dice así: *KALENDARIO MEXICANO, LATINO Y castellano* en mayúsculas itálicas rasgueadas, menos la última palabra que va en minúscula. La foja 85v está en blanco. La misma letra mayúscula itálica con adornos rasgueados aparece también en el encabezado del “Prologo”, f. 86r, y en los títulos de los meses cristianos, todos en latín. En cuanto al anagrama *I H S*, *Jesus Hominum Salvator*, “Jesús salvador de los hombres”, recordaré que era de uso común en libros y documentos del siglo XVI, en especial de franciscanos, y a fines de este siglo fue tomado como emblema por los jesuitas.

Una última consideración acerca de la letra: la usada en el “Prologo” no es exactamente igual a la del “Kalendario mexicano” ni a la de las

6 Agustín Millares Carlo y José Ignacio Mantecón, *Álbum de paleografía hispanoamericana de los siglos XVI y XVII*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1955, v. I, p. 42.

Ascensión Hernández de León-Portilla

páginas “Al lector”. La del “Prologo”, aunque responde al modelo de la itálica, ostenta trazos de la cortesana, como son el ligado de la escritura con rasgueos que forma adornos. Asimismo, la escritura de esta parte —letras y renglones— es más abierta que en el resto del manuscrito. La letra del “Calendario mexicano” y de la parte “Al lector” es igual: sigue el modelo de la itálica cursiva, inclinada a la derecha, pequeña y cerrada. Respecto de la cuarta parte, es decir, del “Calendario pictográfico”, sólo los nombres de las veintenas aparecen con el alfabeto latino. La letra es similar a la de las páginas “Al lector”, lo que nos lleva a pensar que en la elaboración del documento intervinieron al menos dos amanuenses.<sup>7</sup>

### *Consideraciones acerca de la grafía*

En general, el *Kalendario* está escrito conforme a la grafía culta del siglo xvi. Las palabras están separadas correctamente y subrayadas cuando no son castellanas, es decir, cuando son latinas o nahuas.

A primera vista puede decirse que no son muchas las diferencias gráficas entre este escrito y uno cualquiera de nuestro tiempo. Sin embargo existen algunas que es preciso comentar. Se refieren ellas al uso de las grafías que representan las sibilantes, así como de la vocal <u> y la semivocal <v>. Dichas sibilantes, recordemos, se realizaban en seis fonemas —tres sonoros y tres sordos— en el castellano viejo, llamado también norma toledana o norma alfonsí (por Alfonso el Sabio, 1221-1284). Los fonemas han sido clasificados en tres grupos según el punto de articulación:

7 Los datos sobre el tipo de letra, la caja de escritura, la tinta, el papel y las filigranas se encuentran descritos con detalle en Ascensión Hernández de León-Portilla y Liborio Villagómez, “Estudio codicológico...”.

*Apicoalveolares:*

/š/ Alveolar Fricativo sordo, pronunciado [s], grafema <ss>

/ž/ alveolar fricativo sonoro, pronunciado [s], grafema <s>

*Dorsodentoalveolares:*

/š/ africado sordo, pronunciado [ts], grafema <c-ç>

/ž/ africado sonoro, pronunciado [ds], grafema <z>

*Prepalatales:*

/š/ fricativo sordo, pronunciado [sh], grafema <x>

/ž/ africado sonoro, pronunciado como la [ch] francesa, grafema <g-j>

Como puede verse, la <s> correspondía a una [s] sonora, mientras que la la doble <ss> a una [s] sorda. Esta letra doblada provenía de su equivalente en latín o de la asimilación que se producía en los casos en que una [s] estaba precedida de una [r], asimilación que ya se daba en la época en que se hablaba la lengua latina.<sup>8</sup> De manera que en el español antiguo la <ss> doblada representaba un fonema propio como consecuencia de un proceso de evolución morfofonémico del latín al romance. En definitiva, ambos grafemas <s> y <ss> se conservaron en el español escrito hasta el siglo XVIII en que la Real Academia Española reglamentó la ortografía y eliminó las letras dobladas en el español universal.<sup>9</sup> En realidad hay que advertir que, mucho antes del siglo XVI, los fonemas sonoro y sordo [s] /ž/ y [ss] /š/ se habían igualado en la lengua hablada como una [s] sorda /š/.

Brevemente recordaré que este proceso de ensordecimiento de la [s] forma parte de uno de los cambios fonéticos más importantes de la his-

8 En Ramón Menéndez Pidal, *Manual de gramática histórica española*, 9a. edición, Madrid, Espasa Calpe, 1952, p. 112-115.

9 En 1741 se publicó la *Orthographia española compuesta y ordenada por la Real Academia Española que la dedica al Rey Nuestro Señor*, Madrid, en la Imprenta de la Real Academia Española.

toria del español: el paso de los fonemas sibilantes de africados sonoros a fricativos sordos, proceso que marca la diferencia entre el castellano viejo o norma toledana, por una parte, y el español moderno, por la otra. El tema es complejo y sigue siendo objeto de numerosos estudios desde que Ramón Menéndez Pidal (1869-1968) lo planteó en su *Manual de gramática histórica española* en 1904.<sup>10</sup> En este proceso, repito, la [s] y la [ss] se igualaron como un solo fonema sordo [s] /š/ en el español universal, aunque mantuvieron su oposición gráfica hasta el siglo XVIII, como ya se ha dicho.

No sucedió lo mismo con los dos fonemas sibilantes dorsodentoalveolares, el sordo <c-ç> /š/ pronunciado como [ts], y el sonoro <z> /ž/, pronunciado como [ds]. En el castellano de la norma toledana, evolucionado a español peninsular moderno, ambos fonemas sibilantes perdieron la oposición y dieron lugar a un fonema interdental fricativo sordo /θ/, que se representa en la lengua escrita con <c> o <z> y que conocemos como *ceceo* en la lengua hablada. En cambio, en el español atlántico —Andalucía, Canarias y América— los dos fonemas citados, /š/ y /ž/, también perdieron su oposición y evolucionaron a un fonema sordo, [s], /š/ que conocemos como *seseo*. En una palabra, en la lengua hablada los cuatro fonemas sibilantes apicoalveolares y dorsodentoalveolares del castellano viejo quedaron reducidos a dos en el español peninsular, /š/ y /θ/, y a uno solo en el español atlántico, /š/. No hay que olvidar que en la lengua

10 El tema es difícil y apasionante a juzgar por la cantidad de estudios que sobre él se han publicado. Entre ellos citaré los de Amado Alonso, *De la pronunciación medieval a la moderna en español*, Madrid, Gredos, 1955, y Rafael Lapesa, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1988. En México hay que recordar los de Juan M. Lope Blanch, *El habla de Diego de Ordás*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1985; Claudia Parodi, *Orígenes del español americano*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1995, y el de Beatriz Arias y Gloria Estela Báez, "Reconstrucción del sistema de sibilantes del español a través de la transliteración de nahuatlismos", *Estudios de Lingüística Aplicada*, n. 23 y 24, edición especial, 1996.

escrita no ha sucedido igual, de tal forma que el español universal mantiene uniformidad en el uso de los grafemas <s, c y z>.

Respecto de los fonemas sibilantes prepalatales sordo y sonoro, los dos fonemas /š/ y /ž/ se igualaron en uno solo, fricativo velar sordo /x/ pronunciado [j] escrito <j y g>. Hoy se pronuncia igual *hijo*, *girda* y *dijo* (antes *dixo*) en el español universal. En náhuatl, el fonema /š/, escrito <x> y pronunciado [sh] conserva su valor de prepalatal sorda.

En el *Kalendario* se mantiene la oposición entre <s> y <ss>, conforme al uso culto del siglo xvi. Con frecuencia la <ss> se escribe alta, resultando un signo parecido a una ß mayúscula, en la cual el trazo vertical continúa en la parte baja. Abundan los ejemplos, aunque también aparece en pocos casos la doble <ss> baja, es decir, hay alternancia. Así *dißimulacion*, *paßar*, *passaban*, *necessario*.

Otra consideración de interés en el campo de los fonemas sibilantes es el uso de la <z> en palabras que hoy escribimos con <c>. Así en el texto aparecen *hazer* y *dezir*. Como ya se ha dicho, en el castellano viejo, la <c> y la <ç> representaban el mismo fonema sordo de [ts], /š/, mientras que la <z> se usaba para representar el fonema sonoro [ds] /ž/. La <c> se usaba ante las vocales *e*, *i*, mientras la <ç> se usaba ante *a*, *o* y *u*. Así es como aparecen en el *Kalendario*. Respecto de la <z> aparece usada ante *i* y *e*, como en *dezid* o *hazed*. Su uso respondía a una razón etimológica. En el siglo xviii, cuando se fijó la ortografía, desapareció la <ç> de la escritura y quedaron la <c> ante <i> y <e> y la <z> en los demás casos. Menéndez Pidal lo explica con estas palabras:

Por más que la ortografía moderna distinga la *c* y la *z*, las distingue sólo para usar una ante la *i* y la *e* y otra ante *a*, *o* y *u* sin atender a la ortografía antigua etimológica así que en algunos casos sucede que palabras como *plaça* y *hazer*, se escriben hoy al revés de como antes se escribían y pronunciaban.<sup>11</sup>

11 Ramón Menéndez Pidal, *op. cit.*, p. 113.

Añadiré que hay muy pocos casos de confusión entre <z> y <s>, es decir, de *seseo*. Sirva como ejemplo la palabra *dissiembre*. Y hay que decir también que es frecuente el uso de la <z> alta, como si fuera una  $\beta$  mayúscula con la base de la letra abierta. A primera vista puede confundirse con la doble ss alta <ff>. Respecto de las sibilantes prepalatales cabe afirmar que hay alternancia y así encontramos *encaxar, fixas, dixeron, paxarillos*, al lado de *juntar, tajon, juego, muger, agujerar, pellejo, abajar*.

Una consideración más corresponde a los grafemas <v> y <u>. Ambos son usados indistintamente como vocal o consonante, por lo cual en el *Kalendario* es muy frecuente el uso de <u> como consonante y la <v> como vocal. Recordaré que Nebrija, al hablar de estas letras, decía que la “v suena como vocal y la u, cuando hiere la vocal, desempeña el segundo de sus oficios que es sonar como v”.<sup>12</sup>

Muy elocuente es la queja de Mateo Alemán: “Estas dos letras [...] an padecido hasta oí tanta tormenta sin que los latinos ni otra nación alguna las hayan querido socorrer [...] que ya tengo su remedio por imposible.”<sup>13</sup> Alemán no salió profeta, y en el siglo xviii quedó bien delimitado el uso de estos dos grafemas. En fin, la opinión de Nebrija y Alemán es suficiente para explicar el doble uso de <u> y <v>.

Respecto de la grafía de las palabras nahuas bueno será hacer algunas consideraciones. En realidad, esta lengua aparece usada sólo en vocablos de índole religiosa como nombres de dioses y del ritual que conlleva el *xiuhámatl* o calendario solar en el que se describen las 18 veintenetas. En líneas generales puede decirse que la grafía de estas palabras responde a la adaptación que se hizo de la fonética del náhuatl al alfabeto latino desde las primeras décadas de vida novohispana. Esta adaptación se logró

12 Antonio de Nebrija, *Reglas de orthografía en la lengua castellana*, Antonio Quilis Editor, 1977, p. 80.

13 Mateo Alemán, *Ortografía castellana*, edición de José Rojas Garcidueñas, estudio preliminar de Tomás Navarro Tomás, México, El Colegio de México, 1950, p. 107.

en las escuelas conventuales y pronto quedó plasmada en textos como el *Manuscrito de 1528* conocido como *Unos annales históricos de la nación mexicana*, así como en las primeras doctrinas cristianas, la de fray Alonso de Molina, de 1546, y la de los dominicos de 1548.<sup>14</sup> Poco después, Molina, en su *Vocabulario* de 1555, ofrecía ya una norma gráfica que recogía una tradición formada a partir de la labor comunitaria de frailes y alumnos aventajados.<sup>15</sup> Esta tradición, en la que se pretendió una correspondencia fácil y operante entre fonema y grafema, continuó puliéndose a lo largo del siglo xvi.

En rigor, la norma gráfica náhuatl se hizo a partir de la castellana, y como tal participó de sus logros y también de los cambios que esta lengua sufría en el siglo xvi, lo que Samuel Gili Gaya llama “estado vacilante de la ortografía”.<sup>16</sup> En resumen, encontramos en las palabras nahuas las alteraciones gráficas por decir “normales”: <u> y <v>; <b> y <v>; <c, ç y z>.

Sólo añadiré dos consideraciones más: primera, que para representar el fonema oclusivo glotal aspirado llamado saltillo se eligió la <b>, ya que este grafema en el castellano del siglo xvi representaba un fonema aspirado faríngeo sordo /h/ y era usado para palabras que en latín tuvieron una /fl/. Hoy el grafema <b> en español es mudo /Ø/ y por ello no falta quien se pregunte el porqué de la <b> para el saltillo. La razón está clara.<sup>17</sup>

La segunda consideración es la relativa ausencia de la <s>. Palabras como *Tezcatlipoca*, *Tlaçolteotl*, *ocelote* aparecen con <c, ç o z>. La <s>

14 Sobre los primeros textos nahuas, *vid.* Ascensión Hernández de León-Portilla, “El despertar de la lingüística y la filología mesoamericanas”, 1996, p. 351-387.

15 Acerca de la formación de una norma en la grafía del náhuatl, *vid.* Elena Díaz Rubio y Jesús Bustamente García, “La alfabetización de la lengua náhuatl”, 1986, p. 189-211. También Gordon Whittaker, “Aztec Dialectology and the Nahuatl of the Friars”, 1988, p. 321-339.

16 Samuel Gili Gaya, *Tesoro lexicográfico, 1492-1726*, 1947, p. XIII.

17 Sobre este fonema y su evolución, *vid.* Ramón Menéndez Pidal, *op. cit.*, p. 114 y 121. Sobre el saltillo, *vid.* Miguel León-Portilla, “El saltillo en náhuatl”, 1998, part II, p. 561-570.

no aparece en los primeros textos nahuas, y tal hecho ha sido objeto de estudios.<sup>18</sup> Simplificando, puede decirse que ello se debe a que en el siglo XVI se estaba produciendo el cambio de las sibilantes de fricativas a africadas, y que, en esta coyuntura, la <s> /ʒ/ del castellano representaba un fonema ápticoalveolar sonoro, fonema que no existía en el náhuatl, donde la [s] es sorda /s/; de tal manera que para representar el fonema sibilante alveolar sordo del náhuatl /s/ se eligió la grafía correspondiente a los fonemas dorsodentoalveolares, es decir, la <c> y la <ç> para el fonema sordo y la <z> para el sonoro en posición ante consonante o final. En realidad las teorías sobre la preferencia de los grafemas <c>, <ç> y <z> para representar la [s] sorda del náhuatl son abundantes, posiblemente porque las soluciones dadas se pueden afinar más.<sup>19</sup>

### *Puntuación, acento, mayúsculas y abreviaturas*

Unas breves consideraciones más acerca de la grafía nos llevan a reflexionar sobre la puntuación, el acento, el uso de mayúsculas y las abreviaturas. En general puede decirse que el uso del punto y de la coma está muy cercano al que hacemos hoy, y, si no es del todo sistemático, lo es al menos en alto grado. Casi no aparece el punto y aparte ya que el papel era muy caro; por ello está muy aprovechado el espacio, la letra muy apretada, los renglones juntos. Sirva de ejemplo la foja correspondiente

18 Uno de los primeros textos donde aparece es la *Psalmodia christiana* de fray Bernardino de Sahagún, publicada en México en 1583 en casa de Pedro Ocharte.

19 Son varios los autores que han tomado como fuente de información la representación gráfica del fonema <s> del náhuatl para el estudio de las sibilantes del español. Recordaré al primero de ellos, Delos Linconl Canfield, *Spanish Literature in Mexican Language as a Source for the Study of Spanish Pronunciation*, New York, 1934. Las últimas son Beatriz Arias y Gloria Báez, "Reconstrucción del sistema de sibilantes del español a través de la transliteración de nahuatlismos", 1996, p. 15-28.

al mes de mayo 89v. En la transcripción paleográfica presente se ha sistematizado el uso del punto y de la coma y en algunos casos se emplea el punto y aparte conforme al uso moderno.

Respecto del acento, vale recordar que no se representó gráficamente hasta el siglo XVIII, de forma que no aparece en el texto. Tal hecho se respeta en la paleografía. En cuanto a las letras mayúsculas hay que señalar que suelen usarse para comenzar una frase después de un punto, aunque a veces se encuentran después de una coma; en muchos casos, la coma tiene también valor de punto. Es de notar que así como en los encabezados de las fiestas los nombres de los dioses están con mayúsculas, en la descripción de ellas, no. La verdad es que hay vacilación ortográfica, tanto en náhuatl como en español. En la presente transcripción se sistematiza el uso de estas letras. Otro dato de interés es que el escribano subraya las palabras de origen náhuatl o latino.

Sobre las abreviaturas hay que resaltar que son muy abundantes, lo que es normal en documentos del siglo XVI. Se abrevian los nombres comunes y los propios, los pronombres y adverbios acabados en *mente*, la partícula *que*, sea cual sea su función y, en general, los vocablos de uso común que pueden entenderse fácilmente. Varios son los mecanismos usados para abreviar. El más frecuente es el punto, que siempre ha sido abreviatura universal. Forma común es acortar la palabra y colocar en la última letra una raya o tilde. La partícula *para* se acorta con la forma *pa*, con un signo especial para la *p*, que consiste en una *p* larga con un trazo horizontal en la parte baja. La partícula *que* se abrevia con un arco y un punto dentro. Esta forma de abreviatura se llama de “suspensión o apócope”. También es frecuente la forma de “contracción o síncope” en la que se suprimen elementos intermedios como en *nro*, nuestro. Puede decirse que el amanuense no abusa de abreviaturas y que todas las palabras abreviadas se entienden bien.

*Temática y contenido. Las cuatro partes del texto*

El tema principal del manuscrito es la explicación del calendario solar de 365 días, el *xiuhámatl*, de los pueblos nahuas, en función de las 18 veintenas con sus fiestas, aunque expuesto de una forma singular, quizás única, si lo comparamos con los muchos registros que de él se hicieron después de la Conquista. La singularidad proviene de que las 18 veintenas están encajadas —“exeridas” se dice en el “Prologo”— en un molde ajeno, que es el de los 12 meses del año cristiano.<sup>20</sup> Proviene también de que fray Bernardino quiso establecer una correspondencia del *xiuhámatl* con otros cómputos de tiempo: con el *tonalámatl*, con el calendario gregoriano y con el calendario perpetuo de la Iglesia.

Como ya se dijo, en el *Kalendario* se pueden distinguir cuatro partes claramente diferenciadas. La primera es el “Prologo”, f. 86r y v, en el que se tocan cuatro puntos: primero, la distribución del año mexicano de 365 días en 18 meses de veinte días, más cinco *nemontemi* o aciagos. Claramente deja ver Sahagún que no hay bisiesto, aunque al describir la fiesta de *Izcalli* páginas después, afirma que “el año del bisiesto era de cuatro en cuatro años”.<sup>21</sup> Segundo, la justificación de poner frente a frente los dos calendarios, el mexicano y el romano: para saber fácilmente cuándo empieza y acaba y cuándo caen sus fiestas, ya que, dice él, “el año contiene treientos y sesenta y cinco días y en el calendario latino y castellano entran todos estos días por el número de los meses”. Al leer estas palabras de Sahagún queda claro que su intención fue doble: por una parte conocer el desarrollo de meses y fiestas; por la otra, establecer una relación entre dos cómputos de tiempo de dos culturas diferentes, pero con base en el

20 Exerido: cultismo latino del verbo *exere*, poner al descubierto, mostrar, según el DRAE, 22a. edición, 2001.

21 Hay discusión sobre la existencia de bisiesto en náhuatl. Sobre este tema, *vid.* Víctor Manuel Castillo Farreras, “El bisiesto en náhuatl”, p. 75-104.

mismo número de días, el año solar. Un tercer punto: la forma de incluir los cinco días *nemontemi*, que no están presentados al final de los meses sino embebidos al azar en cinco veintenas que se aumentan a 21 días; dice Bernardino que lo hace porque los mexicanos, en los días *nemontemi*, tenían muchas abusiones: “por quitar estas abusiones” (f. 86v). Un cuarto y último punto: en el párrafo final anuncia que en los calendarios se hizo la corrección gregoriana, pues afirma que en ambos “los días andaban adelantados”. Al margen de este párrafo se puede leer una apostilla de letra diferente en la que dice: “El año de 1582 se hizo la corrección gregoriana.” Recordaré brevemente que en aquel año el papa Gregorio XIII (1502-1585), siguiendo los consejos del jesuita alemán Christoph Clavius (1538-1612), eliminó once días —al 4 de octubre sucedió el 15 de ese mismo mes— que se habían ido acumulando desde la corrección hecha por Julio César (ca. 101-44 a. C.) y el astrónomo griego Alejandro Sosígenes en el año 46 a. C.<sup>22</sup>

La segunda parte es la más extensa y comprende el “Calendario mexicano”. Se extiende de la f. 87v a la 93r; en total, 12 fojas. El calendario se presenta en función de las 18 veintenas: en cada foja se dispone un mes del año cristiano y dos o más veintenas del *xiuhámatl*. La primera foja corresponde a enero, *Ianvarius*, porque los nombres de los meses van en latín; en ella se incluyen los 11 días finales de la veintena *Títitl* y toda la veintena de *Izcalli*. En el mes de *Febrvarius* se incluye toda la veintena de *Atlcabualo* y siete días de *Tlacaxipehualiztli*, y en *Martius* se presentan los restantes días de esta veintena más 17 de *Toçoztontli*. *Aprilis* abarca tres días de *Toçoztontli*, más la veintena de *Huey Toçoztli*, más siete días

22 Julio César y Sosígenes introdujeron el bisiesto cada cuatro años para compensar 0, 24219 diezmilésimas de días que la tierra tarda, además de 365 días, en dar la vuelta al sol. Pero el bisiesto cada cuatro años resultó excesivo y el comienzo de la primavera se había adelantado 11 días en el siglo XVI. Para corregir este error, Clavius propuso eliminar los bisiestos cuando el año terminara en 00 a menos que fuera divisible por 400. Con esta corrección, el calendario gregoriano quedó casi exacto.

Ascensión Hernández de León-Portilla

de *Tóxcatl*. En *Maius* se incluyen los restantes 14 días de *Huey Toçoztli*, más 17 de *Etzalqualiztli*, y en *Ivnius* los tres días finales de *Etzalqualiztli*, más la veintena de *Tecuilhuitontli* y más seis días de *Hueytecuhílhuítl*. En *Iulius* se registran los 14 días restantes de *Hueytecuhílhuítl* más 17 de *Tlaxochimaco*. *Augustus* abarca los tres días últimos de *Tlaxochimaco* más la veintena de *Xócotl Huetzi*, más ocho días de *Ochpaniztli*, y *September* 12 días de *Ochpaniztli* más 18 de *Teotleco*. En *October* caben dos días de *Teotleco* más la veintena de *Tepeílhuítl*, más nueve días de *Quecholli*, y en *November*, 11 días de *Quecholli*, más 19 de *Panquetzaliztli*. Finalmente, en *December* se registra un día de esta última veintena más la de *Atemoztli* y diez días de *Títitl*.

El formato que Sahagún utilizó fue el de dividir la página en un cuerpo central y dos columnas laterales a modo de marco. Como se verá, en este formato se contiene mucho. El cuerpo central está estructurado en cuadros, en cada uno de los cuales se describe la veintena del calendario de los mexicanos correspondiente al mes del latino. La descripción, bastante amplia, se centra en explicar el ritual de la fiesta de la veintena correspondiente.

A la izquierda de este cuerpo central se dispone una doble columna, una de letras y otra de números, que representan sendos sistemas de cómputo del tiempo en el calendario latino. La de letras, en la izquierda, se compone con las siete primeras del alfabeto, de la A, que corresponde al domingo, a la G, sábado. Es lo que se llama “letra dominical”, y la sucesión de ellas integra una forma de cómputo conocida como “calendario perpetuo de la Iglesia”, reminiscencia del calendario lunar de los pueblos semíticos. Añadiré que cada año tiene su propia letra dominical, es decir, una letra de inicio, la que cae en el 1 de enero. En realidad esta letra viene a ser un instrumento para establecer una correspondencia entre los días de la semana y los del mes y, a la vez, del año solar, con el calendario perpetuo. La columna de los números contiene los correspondientes a los días del mes del calendario latino, gregoriano o cristiano, del 1 al 30 o 31; 28 para febrero. Entre ambas columnas de letras y números

queda un espacio de 25 mm en el que se disponen los nombres latinos de algunas fiestas cristianas inamovibles acompañadas de una cruz.<sup>23</sup> En suma, en este espacio de la izquierda del cuerpo central se dispone la información calendárica de dos cómputos cristianos.

A la derecha del cuerpo central también se dispone una doble columna de números y de letras. En la columna de los números se disponen los correspondientes a los días de las veintenas del calendario náhuatl por medio de guarismos, del 1 al 20. En la columna de letras, el nombre en náhuatl correspondiente a cada día de la veintena: 1, *ce*; 2, *ome*, etcétera. Es de notar que esta doble columna está aumentada a 21 unidades en cinco veintenas. Son las correspondientes a *Títitl*, enero; *Atlcahualo*, febrero; *Toçoztontli*, abril; *Tóxcatl*, mayo, y *Tecuilhuitontli*, junio. De esta manera los días *nemontemi* quedan embebidos, “exeridos”, como dice Sahagún en el “Prologo”.

En resumen, si ponemos la mirada en horizontal sobre cualquier página encontramos varias formas de representación del tiempo en correspondencia, según esta secuencia: calendario perpetuo; fiesta cristiana del santoral; día del mes gregoriano; cuerpo central amplio en el que se describe la fiesta de la veintena del *xiuhámatl* de los mexicanos y guarismo de la veintena con su nombre en náhuatl. Toda una sucesión de signos para expresar la corres-

23 En este contexto vale la pena recordar que el calendario cristiano cuenta con varios cómputos que se fueron afinando en la Edad Media hasta llegar a las “tablas eclesiásticas astronómicas” en las que se mostraba la correspondencia del año solar, letra dominical, epacta, número áureo y las principales fiestas cristianas centradas en la Pascua. Con esta sucesión de cómputos se quiso armonizar el calendario juliano y más tarde el gregoriano, ambos solares, con el perpetuo, semítico y de naturaleza lunar, que giraba en torno al plenilunio de la Pascua. Las tablas incluían un periodo de alrededor de 50 años y generalmente estaban acompañadas de ruedas, en las que se explicaban varios cómputos: semanal, mensual, usos horarios, fertilidad del año y esferas celestes. Un buen ejemplo es la *Tabla eclesiástica astronómica* compuesta por Tomás Cayetano de Ochoa Arin, impresa en México, que abarca de 1773 a 1822. Existe reproducción facsimilar con “Estudio introductorio” de María Eugenia Ponce Alcocer, México, Universidad Iberoamericana, 2001. Otro ejemplo es el impreso anónimo *Breve explicacion del cómputo eclesiástico*, de índole teórica, publicado por D. Alejandro Valdés en 1828.

pondencia del cómputo del tiempo en dos culturas. Podría decirse que, en el cuerpo central, Sahagún dispuso la información sobre el ritual de la fiesta de la veintena y en las columnas laterales la correspondiente a los diferentes cómputos del tiempo. A esto hay que añadir que la primera página correspondiente a enero comienza en la columna de la izquierda con el día primero de enero y en la columna de la derecha con el oncenno día —*matlactli oce*— de la veintena de *Títitl*. En la mitad de la página se rompe la columna central para introducir la décimo octava veintena llamada *Izcalli*. En suma, en este calendario, fray Bernardino estableció una correspondencia del *xiuhámatl* con los cómputos del tiempo cristiano.

Pasemos a la tercera parte del texto: es la titulada “Al lector” y corre de la foja 93v a la 94v, es decir, abarca tres fojas completas. Contiene una serie de observaciones acerca de dos temas: el calendario mexicano y la persistencia de las idolatrías. En realidad, las observaciones sobre el calendario mexicano son breves y se refieren al carácter aciago de los días *nemontemi* y a las fiestas que se hacían cada mes: las fijas, que correspondían al calendario solar o *xiuhámatl*, y las movibles, que dependían del *tonalámatl* o calendario de 260 días; asimismo Sahagún explica otro cómputo del tiempo, el ciclo de cuatro años, *ce ácatl*, *ome técpatl*, *yei calli*, *nabui tochtli*, hasta que cada uno de estos cuatro años transcurriese 13 veces, momento en que se cumplían 52 años, “el jubileo y en el cual tornauan a renouar el pacto con los dioses”. Habla también de la fiesta que se hacía cada ocho años, “del pan zenzeño”.<sup>24</sup>

Sobre la persistencia de las idolatrías, Sahagún parte de la base de que “aunque a los principios como dixeron y affirmaron los primeros [...] que del todo fue destruida la idolatria, siempre las cosas de idolatria tienden a reuerdecir y pulular”.<sup>25</sup> Por ello, dice, “es necesario este calen-

24 Según el DRAE, 2001, *zenzeño* quiere decir puro, sencillo, sin composición. Aquí se aplica a la fiesta de *Atamalqualiztli*, comida de tamales de agua, en la que se hacían tamales sin sal.

25 En esta parte Bernardino enfatiza una velada acusación al optimismo de los primeros predicadores.

dario a los predicadores y también el arte de la ciencia adivinatoria” (f. 94r). Con esta justificación entra en materia y se centra en dos conceptos: el de la *dissimulación* y el de la *paliación*. La *dissimulación* se detecta en la ejecución de ritos de sangre, en sacrificios de animales y en la ocultación de posibles reliquias de la antigua creencia en el interior de las imágenes cristianas, que, dice él, “están huecas”.<sup>26</sup> Una tercera *dissimulación* es tomar el nombre de los ídolos y ponerles nombre cristiano como en el lugar de Santa María de Guadalupe, que ellos dicen vamos a *Tonantzin*; o en Tlaxcala, en la Iglesia de Santa Ana, dicen vamos a *Tocih*, “nuestra abuela”. Con el lenguaje de hoy podría definirse este fenómeno como un “calco religioso”, si bien, Sahagún naturalmente no lo veía así. Por último describe la *paliación* como el hecho de que, desde el principio, se declararon cristianos, “con grande humildad y lagrimas”, y así engañaron a muchos predicadores, conservando en el fondo de su alma sus “ceremonias, servicios y doctrinas”. Avisa de todo esto para “sanar este cancer solapado sin hacer daño a los que de verdad creen” (f. 94v).

Finalmente, la cuarta parte del *Kalendario* es como ya se anunció un “Calendario pictográfico” que merece una descripción detallada.

### *El “Calendario pictográfico”: breve interpretación*

El “Calendario pictográfico” es la representación del calendario náhuatl por medio de imágenes y signos. Corre de la foja 95r a la 100r. En total, 11 láminas en las que se representan diez veintenas más los cinco días *nemontemi*. Las veintenas representadas son *Tlacaxipehualiztli*, *Toçoztontli*, *Huey*

26 Un ejemplo de esta costumbre la ofrece el Cristo de Mexicaltzingo (población de la Ciudad de México) descubierto por Abelardo Carrillo y Gardiel. En su interior se encontraron varios textos que contienen sermones sobre la vida de Cristo en náhuatl. En 1940 fueron traducidos y publicados por Ángel María Garibay (vid. Bibliografía).

Ascensión Hernández de León-Portilla

*Toçoztli, Tóxcatl, Quecholli, Panquetzaliztli, Atemoztli, Títitl, Izcalli y Quahuitlehua.* Están perdidas las fojas correspondientes a *Etzalcualiztli, Tecuhilhuitontli, Hueytecuhilhuítl, Tlaxochimaco, Xocotlhuetzi, Ochpaniztli, Teotleco y Tepeílhuítl*, veintenas que van entre *Tóxcatl y Quecholli*. Es interesante destacar que este calendario pictoglífico comienza con *Tlacaxipehualiztli*, y no con *Atlcahualo* o *Quahuitlehua*, como en los restantes escritos de Sahagún que se verán en las siguientes páginas. Tres investigadores alemanes que han estudiado los calendarios de Sahagún piensan que ello se debe a que el franciscano manejó dos tradiciones calendáricas: la de Motolinía, según la cual el año de los mexicanos comenzaba con *Tlacaxipehualiztli*, y la de Sahagún y otras fuentes, que lo hacían en *Atlcahualo*.<sup>27</sup>

Importa también destacar que en este calendario Sahagún utiliza la escritura pictoglífica con pequeñas ayudas del alfabeto latino. Las once representaciones siguen un modelo: en la parte central de la página, la imagen de la deidad o del signo o signos que representan al dios tutelar de la fiesta o a algunos elementos iconográficos de su ritual. En la cornisa de la página, el nombre náhuatl de la fiesta está escrito con el alfabeto latino. A los lados, en forma de marco, se disponen dos columnas formadas por cuadretes con los signos de los veinte días, diez en cada lado. Cada cuadrete es portador de varios cómputos; en el interior del cuadrete, el pictoglifo del día está acompañado del círculo o círculos que indican el numeral según el *tonalámatl*. En los lados externos de los cuadretes se representan tres cómputos: uno de guarismos de 13 en 13; otro del calendario perpetuo con la letra dominical y junto a éste el del calendario gregoriano, también con guarismos. En resumen la correspondencia de los diversos cómputos de tiempo en horizontal es: número del día del *tonalámatl*, pictoglifo náhuatl de los días de las veintenas en secuencia de 13, letra dominical y calendario gregoriano.

27 Renate Bartl, Barbara Göbel y Hanns Prem, "Los calendarios aztecas de Sahagún", 1989, v. 19, p. 60.

Es evidente que en esta cuarta parte Sahagún quiso representar la correlación del *tonalámatl* con los calendarios gregoriano y perpetuo, privilegiando la escritura mesoamericana, algo que él había hecho desde que recogió los *Primeros Memoriales* en Tepepulco. En realidad, si recordamos que en el “Calendario mexicano” Sahagún estableció una correspondencia del calendario solar, *xiuhámatl*, con los calendarios romano y perpetuo podemos considerar el “Calendario pictoglífico” como un complemento del anterior, pues en él correlaciona el *tonalámatl* con las fiestas de las veintenas y con los dos cómputos cristianos ya dichos. En resumen, juntando los dos calendarios —el mexicano y el pictoglífico— puede decirse que Bernardino estableció una correspondencia del *xiuhámatl* y el *tonalámatl* con los cómputos del tiempo cristiano.

Importante es también interpretar las láminas en las que se plasma la naturaleza y el significado de cada fiesta con figuras y signos, tema complejo y extenso. En realidad, para tal tarea se necesitaría un estudio iconográfico en el que se consultaran fuentes pictográficas y alfabéticas del siglo XVI, además de las fuentes que proporciona el propio Sahagún, que no son pocas, incluido el “Calendario mexicano” del presente manuscrito. En un “Estudio introductorio” como el presente me limitaré a hacer una interpretación de las imágenes y los glifos con ayuda de los propios textos y pinturas que recogió Sahagún en las tres versiones de su *Historia* ya descritas, más el presente “Calendario mexicano”, que, vale recordar, se acerca mucho al contenido en el libro II del *Códice Florentino*. Concretamente los textos de fray Bernardino que aquí servirán de fuente son: *Primeros Memoriales*, capítulo I, párrafo 2; *Segundos Memoriales*, libro II, fojas 56v-126v; y *Códice Florentino*, libro I, “De los dioses”, capítulos 1-22; libro II, “De las fiestas fixas”, capítulos 1-19; y “De las cerimonias”, capítulos 21-38.<sup>28</sup>

28 Para los *Primeros* y *Segundos memoriales* sigo la edición de la *Historia general de las cosas de Nueva España, edición parcial en facsímil de los Códices Matritenses...* de Francisco del Paso y

La primera lámina corresponde a la veintena de *Tlacaxipehualiztli*, “Desollamiento”. Ocupa el centro una figura con el atuendo de Xipe Tótec, Nuestro Señor el Desollado, dios a quien estaba dedicada esta veintena. La fiesta está representada por la figura de un mancebo bien agestado que viste la piel del sacrificado con su falda y sus sandalias. Su tocado es un penacho grande de plumas y de él penden unas bolsas que caen hacia la nuca. Lleva orejeras de las que salen dos largos adornos. En la mano derecha porta largo bastón serpentiforme conocido con el nombre de *chicahuaztli*, “palo de sonaja”, y en la izquierda una especie de doble racimo. En el texto del “Calendario mexicano” se resalta la llegada al templo de los cautivos y la forma en que eran sacrificados. Allí se afirma que los desollaban vivos y que después les sacaban el corazón.

En los *Primeros Memoriales*, capítulo I, párrafo II, se describe esta fiesta en segundo lugar después de *Quavitleoa* y se dan más datos sobre el ritual del sacrificio y la posterior participación de los *pipiltin* y *macehualtin* con cantos y danzas en sus comunidades. En la pintura que acompaña al texto alfabético se establece una secuencia temporal y se representa inclusive el sacrificio gladiatorio que seguía a la fiesta del desollamiento dentro del mismo mes. En la parte baja del cuadro se representa una procesión en la que el personaje principal ostenta el atuendo de Xipe, con el tocado llamado *copilli*, la rodela en la mano derecha y un largo bastón serpentiforme en la izquierda. Este atuendo aparece de nuevo páginas después en la sección dedicada a los “atavios de los dioses”: allí la figura de Xipe está decorada con diversos colores, porta la piel del sacrificado, el *copilli*, orejeras, faldellín, su escudo en la mano derecha y

Troncoso, Madrid, 1903-1908. Para las citas del *Códice Florentino* sigo la edición facsímil del manuscrito de la Biblioteca Laurenciana de Florencia titulada *Historia general de las cosas de Nueva España* que editó el Gobierno de la República en 1970. Cabe añadir que existe una edición de la columna castellana del *Códice Florentino* hecha por Alfredo López Austin y Josefina García Quintana con el título de *Historia general de las cosas de Nueva España* (vid. Bibliografía).

un cetro en la izquierda. Este cetro es pequeño y termina en un cuerpo redondo rematado por una punta de flecha. El texto dice: *ychicahuaz yn imac icac*: “su palo de sonajas en su mano está en pie”. Tradicionalmente, el término *chicavaz* se traduce como “palo de sonajas” pero cabe advertir que se refiere a *chicavaztli*, nombre derivado del verbo *chicaua*, “esforçar”.<sup>29</sup> También cabe destacar que el “palo de sonajas” es distintivo de los dioses de la lluvia y en los *Primeros Memoriales* aparece en varios de ellos, siempre como un cetro con un mango que llega a la cadera y termina en una especie de copa redonda de la que sale una punta de lanza. Vemos pues que en esta lámina hay varios elementos que identifican a Xipe con las dos representaciones de los *Primeros Memoriales*, si bien el *chicahuaztli* es diferente. No es un cetro sino un bastón serpentiforme acabado en punta de lanza, muy parecido al que aparece en el *Códice Borbónico* o en varios objetos de jade del cofre de la Colección Bauer del Museo Etnológico de Berlín.<sup>30</sup>

En los *Segundos Memoriales* se describen extensamente las ceremonias y sacrificios de la fiesta de *Tlacaxipehualiztli* sin pinturas, f. 56v-62v. En el *Códice Florentino* la información de la fiesta de esta veintena es muy rica y se extiende a lo largo de varios capítulos de los libros I y II. En el libro I, “De los dioses”, capítulo 18, se describe la naturaleza y los atuendos del dios; en el libro II, capítulo 2, “De las fiestas fixas”, y capítulos 21 y 22, “De las cerimonias”, se describen con detalles la preparación de la fiesta y la fiesta en sí, que además del desollamiento de cautivos tenía una segunda fase en la “fiesta de los acuchillados sobre la piedra” y una fase

29 Molina registra este verbo en tres entradas. El sentido es “arreciar o tomar fuerza, fortalecer a otros, esforçar y animar”. Registra también el nombre verbal *chicaualiztli* como “esfuerzo o animosidad”. En el *Códice Florentino*, en la fiesta correspondiente a *Vey tecuilhuitl*, en honra de la diosa Xilonen, aparece en la ceremonia llamada *xalaquia*, “en la que el satrapa llevaba una tabla de sonajas que se llamaba *chicaoaztli*” (libro II, capítulo 27).

30 *Vid.* María Gaida, “Un cofre mexicana de piedra de la Colección Bauer, 1904”, 2011.

más, *aiacapichxolo*, “son sonadas las sonajas”,<sup>31</sup> que se hacía el postrero día del mes en el templo de Yopico. La información que da Sahagún en el libro II es riquísima ya que describe, casi hora por hora, la vida y la muerte de los sacrificados y todos los actos que acompañaban a esta importante fiesta: cantos, bailes, ofrecimiento de codornices, flores, comidas comunitarias y un sinnúmero de datos. El texto está ilustrado con la escena del sacrificio y con otras que representan diversos momentos de la fiesta.

Dada la cuantiosa información sobre Xipe y los muchos estudios existentes sobre este dios, me parece conveniente centrar la interpretación de la lámina en la descripción que aparece en el *Códice Florentino* en la parte referente a los dioses, libro I, capítulo 18:

la ymagen de este dios es a manera de vn hombre desnudo [...] en la cabeça a manera de un capillo de diuersos colores con vnas borlas que cuelgan azia las espaldas. Tiene vestido vn cuero de hombre [...] y vnas orejeras de oro. Esta ceñido con vnas faldetas verdes que le llegan hasta las rodillas. Tiene vnas cotaras o sandalias. Tiene vna rodela de color amarillo y vn cetro.

Como puede verse, muchos de estos elementos están en la figura del Xipe de esta primera lámina, si bien interpretados con licencia: así la rodela aparece como un racimo de dos mazorcas y el capillo es un vistoso tocado de plumas.

Las dos láminas que siguen corresponden a las fiestas de *Toçoztontli* y *Huey Toçoztli*, “Pequeño ayuno” y “Gran ayuno”. En ambas, la imagen central es muy simple: una codorniz atravesada por un hueso en forma de saeta. En el propio “Calendario mexicano” se describen ambas fiestas. De la primera, *Toçoztontli*, se dice que se hacía en honor de Tláloc y que se ofrecían las primicias de las flores; se desnudaban los que se habían vestido con los pellejos de los muertos y los dueños de los cautivos sacrificados en

31 La traducción está tomada de Pilar Máñez, *El calepino de Sahagún*, p. 28.

*Tlacaxipehualiztli* hacían penitencia y se bañaban pasados 20 días. Respecto de *Huey toçoztli*, en honor de Cintéotl, “dios del maíz”, se hacía penitencia de sangre y se ofrecían cañas de maíz tierno a los dioses del *calpulli*. También iban con la diosa Chicomecóatl y las muchachas ofrecían mazorcas del año anterior y de ellas se tomaban las semillas para la nueva siembra.

Ambas fiestas están bien documentadas en los *Primeros Memoriales*, capítulo 1, párrafo 2. En la primera, *Toçoztontli*, se ofrecían flores y serpientes, que una vez asadas, eran comidas por todos. Asimismo se quemaban los pellejos de la fiesta anterior, *Tlacaxipehualiztli*. En la segunda se festejaba al maíz y todo el mundo llevaba un tallo de la planta. En los *Segundos Memoriales* la información es muy amplia en una columna, libro 1, f. 63r-65v. En el *Códice Florentino*, libro II, capítulo 33, *Hueytoçoztli*, dedicada a Cinteótl, “dios del maíz”, era tiempo de sacrificio de codornices y está ilustrada con gentes que llevan cañas de maíz; ocupa lugar preferente la imagen de Chicomecóatl, diosa de los mantenimientos. En resumen, la lectura de la segunda y tercera láminas se limita a interpretar ambas fiestas a través de un símbolo: el sacrificio de codornices tal y como se informa en el *Códice Florentino*.

Cuarta lámina: fiesta de *Tóxcatl*. En ella se honraba a Tezcatlipoca. El motivo principal lo constituye una figura en forma de columna en la que están representados los atributos del dios: en la parte baja está dibujada una manta con sus flecos. El cuerpo central está formado por unas rayas y 18 cuadretes dentro de los cuales hay un círculo. Sigue una figura formada por varios círculos y radios y finalmente un haz de flechas que termina en un manojo de plumas, en el centro de las cuales se levanta un pedernal. En el “Kalendario mexicano” se dice que se hacía en honor de Tezcatlipoca o Titlacahuan y se describe la fiesta en torno al mancebo, muy bien dispuesto y escogido, que iba a morir en representación de Tezcatlipoca; se resaltan los cuidados que se le prodigaban y la forma como se ataviaba. Asimismo se describe el momento del sacrificio y se remite a las muchas ceremonias que acompañaban la fiesta.

La fiesta está documentada en los *Primeros Memoriales*, capítulo I, párrafo 2, en donde se dice que hacían figuras de Tezcatlipoca y Yacatecuhtli y se sacrificaban codornices. En este manuscrito, en la sección de atavíos de los dioses, capítulo I, párrafo 5, Tezcatlipoca es representado como un hombre con muchos atributos, entre ellos un tocado de pederiales, rostro rayado de negro y un cetro con el *tlachialoni*, mirador perforado en la mano derecha: “*Tlachialoni yn imac centlapal coyunqui ic ita*: el mirador perforado en una mano con el que mira a la gente”.<sup>32</sup>

En los *Segundos Memoriales*, Sahagún aumenta mucho la información de esta fiesta, aunque sin imágenes, f. 68r-75v. En el *Códice Florentino*, libro I, capítulo 3, se presenta al dios con sus atributos similares a los de los *Primeros Memoriales*. En este mismo código, libro II, capítulo 5, se ofrece gran información sobre la fiesta, información ampliada en la parte de las ceremonias a los dioses, capítulo 24, en el que se dice: “cubrianle [al que tomaba el papel de Tezcatlipoca] con vna manta rica, a manera de red con vna flocadura muy curiosa [...], ponianle tambien ceñido vna pieza de lienço que ellos vsaban para cubrir las partes baxas”. Al final de la larga descripción de la fiesta se dice que, acabada la fiesta a Tezcatlipoca, mataban a otro mancebo al cual llamaban Tlachahuepan, que era imagen de Huitzilopochtli. Entre los atavíos de Tlachahuepan se describen unos papeles pintados con ruedas negras y una mitra en la cabeza hecha con plumas de águila, y “en el medio vn cuchillo de pedernal enyesto y teñido la mitad con sangre”. Se habla también de una especie de manípulo de cuero, *ymatacax*. Con estos datos podemos hacer una breve lectura de la cuarta lámina: la manta rica con flocadura es la que está dibujada en la base de la columna. Es posible que en la parte central de ella, a la derecha, se representen unas cañas, y en la izquierda una secuencia de 18 cuadretes con el numeral uno en alusión a las veintenas. En el centro hay una figura formada por dos bandas que convergen en un

32 Traducción de Miguel León-Portilla, en *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, 1958, p. 116.

triángulo; puede ser el *imatacax*.<sup>33</sup> En resumen, la presencia del dios se muestra a través de sus atributos.

La quinta lámina está dedicada a la fiesta de *Quecholli* en la que se honraba a Mixcóatl y a otros dos dioses menos conocidos, Tlamatzíncatl y Ezquitécatl. La figura central es la de un hombre descalzo, de perfil, con una manta por *máxtlatl*, que lleva una flecha en su mano derecha y una rodela en la izquierda. Va tocado de una cinta anudada en la nuca con adornos de algodón en la frente. En el “Kalendario mexicano” se dan datos importantes sobre esta fiesta, particularmente dos: primero, que hacían muchas saetas y unas especiales para poner en los sepulcros de los muertos; segundo, que se celebraba una gran cacería en el cerro Çacatepetl.

En los *Primeros Memoriales*, capítulo 1, párrafo 2, la fiesta es descrita brevemente como dedicada a Mixcóatl, y en ella se decía *temixcovatlatlavitecoya*, “Mixcovatl echaba rayos a la gente”.<sup>34</sup> Se hacían ofrendas de fruta, cactus y sacrificios de cautivos. La información se amplía en los *Segundos Memoriales*, 106r-109v, y más aún en el *Códice Florentino*, libro II, en la parte de las fiestas, capítulos 14 y 33. En este último se dice que se aparejaban las saetas o flechas colocadas en cañas para fines diversos, incluso a honra de difuntos. A éstas se les ponían manojitos de plumas blancas del ave que llaman *áztatl*. Sahagún se detiene a describir la forma de hacer saetas y en la cacería ritual que se hacía en el monte Çacatepetl “en el onzeno día de la veintena, cuando todos los hombres se ceñían sus mantas como máxtlatl”. Cabe pensar que la figura masculina que preside esta lámina es un representante del dios portador de una saeta y manojos de plumas dispuestas para el sacrificio que se hacía el último día del mes.

33 Esta figura como manípulo está presente en Teotihuacan como puede verse en el estudio de James C. Langley, *Symbolic Notation of Teotihuacan*, p. 314. Allí se define como un signo que aparece con frecuencia en el tocado y como pectoral de la imagen del dios de la tormenta, *Storm God* (Tláloc).

34 *Te* –pronombre indefinido alguien; *mixcovatl*, Mixcóatl; *tlatlahuitecoya*, pretérito imperfecto de *tlaviteco*, “caía rayo”, en forma reiterativa. Por ello se traduce en plural el sustantivo “rayo”.

Ascensión Hernández de León-Portilla

La importancia de las flechas en esta fiesta era tal que fray Bernardino dice que a uno de los días llamaban *tlacati in tlacochtli*, “hombres flechas”.

La sexta lámina corresponde a la fiesta de *Panquetzaliztli*, en la que se honra a Huitzilopochtli y a su sustituto, Paynal. Aquí está representada por un hombre de perfil, descalzo, que sujeta una bandera alta e inhiesta con sus dos manos, vestido con una manta como maxtle. Igual que en la figura anterior, la manta está bordeada de rojo. A primera vista la figura corresponde al significado de la palabra *panquetzaliztli*, “acción de levantar banderas”. En el “Calendario mexicano”, fray Bernardino describe detalladamente la fiesta de gran importancia para los mexicas, pues estaba dedicada a su dios tutelar, Huitzilopochtli. En su descripción traza un programa de actos para todo el mes: comenzaban con bailes y areitos, proseguían con la tarea de aparejar muy bien los esclavos y terminaban con los sacrificios de ellos en el juego de pelota.

En los *Primeros Memoriales*, capítulo I, párrafo 2, la fiesta está destinada a Paynal, el “vicario” de Huitzilopochtli, y Sahagún resalta el papel de las ofrendas y sacrificios que se hacían a honra del dios, así como la importancia de los bailes de gentes que venían de lejos. Se bebía el “pulque azul”. Más amplia es la información de los *Segundos Memoriales*, f. 110r-114v, y mucho más es la del *Códice Florentino*, libro II, capítulos 15 y 34. En este último capítulo, Sahagún describe casi hora por hora las diversas fases de la fiesta en las que el representante de Paynal recorría muchos pueblos de la laguna, así como los ritos de penitencia, de ayuno y de sangre; había también danzas, comidas y diversos sacrificios. Afirma que “los dueños de los esclavos repartían muchas mantas y muchos maxtles [...] y los que auían de morir componíanse con sus papeles y tomaban a cuestras sus banderillas” (f. 84r).

Posiblemente la figura representada sea la de uno de los sacrificados, con los cabellos “cortados de la coronilla” y “llevando a cuestras sus vanderillas”, tal y como los describe fray Bernardino en el citado códice. Asimismo, apunta el franciscano, que los soldados llevaban delante de

Paynal “vnos plumajes redondos dispuestos en vnas astas”, palabras que pueden aplicarse al penacho que corona la bandera representada en la ilustración. Cabe añadir que la bandera aquí representada es igual a la de la ilustración del dios Paynal en los *Primeros Memoriales*, si bien en este texto el dios está ricamente ataviado con adornos de turquesa y su bandera de oro.<sup>35</sup>

La fiesta de *Atemoztli* es la plasmada en la séptima lámina. El nombre de la fiesta es muy elocuente, “descendimiento de aguas”, y se hacía a los dioses *tlaloques*. A diferencia de las otras fiestas, en ésta son cuatro las imágenes que la representan dispuestas en vertical: una mano con un ramo de hojas; un papel amarillo manchado de hule colgando de una barra; una cabeza humana de perfil con su collar y, por último, una figura humana, cabeza y torso, portando en su mano izquierda un palo de sonaja de forma serpentina, y en la derecha, una jarra de la que sale líquido, representado por los signos de *chalchihuites* y semillas de cacao. En el “Kalendario mexicano” se da una buena información sobre este mes en el que se hacían diversas ceremonias para pedir el agua. Además de ritos de penitencia se formaban imágenes de los montes con papel y con *tzoalli*, masa de bledos, dedicadas a los dioses del agua, y después de venerarlas eran “sacrificadas” y se les sacaba el corazón con el *tzotzopatzli*, palo de tejer. También se dice que a los dieciséis días de este mes aparejaban ofrendas para Tláloc. Termina Sahagún su relato con una frase que sirve para todas las fiestas: “otras muchas ceremonias se quedan por dezir que estan a la larga en la historia de esta fiesta”.

En los *Primeros Memoriales*, capítulo 1, párrafo 2, se dice que en esta fiesta Tláloc descendía a los montes y que, a medianoche, las personas adineradas hacían figuras de los *tepictoton* (tlaloques) con forma de hombre y muy adornados. Como siempre, la fiesta es descrita con mucha

35 Turquesa y oro eran los adornos del Paynal. Vid. Miguel León-Portilla, *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, p. 115.

información en los *Segundos Memoriales*, libro I, f. 115r-116v, y en el *Códice Florentino*, libro II, capítulos 16 y 35. En este último capítulo se documenta extensamente con datos muy interesantes que los sacerdotes ofrecían copal en unos incensarios como “cucharas grandes agujeradas llenas de brasas con cabeza de culebra”,<sup>36</sup> en demanda de lluvia, y que hacían imágenes de los montes de papel con *vlli* que colgaban de grandes varales. A estas imágenes llamaban *tetéuitl*. Hacían también imágenes de una masa de bledos llamada *tzoalli*. Ofrecían tamales y *cacáoatl* y después les metían por el pecho el *tzotzopaztli* para sacarles el corazón.<sup>37</sup> Con estos datos se puede leer esta sexta lámina: la primera figura de una mano con plumas de águila representa una ofrenda; la cabeza de hombre representa un *tlaloque* hecho de *tzoalli* y a su izquierda está un *tetéuitl*, “papel-monte”. La figura principal es la cabeza y brazos de un hombre que representa a Tláloc con tocado de plumas y de un papel salpicado de gotas de hule; en su cuello, collar de cascabeles de oro. En la mano derecha lleva un jarro de agua con *chalchibuites* que representan el agua preciosa y el *cacáoatl*, y en la izquierda, un palo de sonaja de forma serpentiforme cuyo significado puede relacionarse con el rayo de Tláloc.

La octava lámina contiene la representación de la fiesta de *Títitl*, “estiramiento”, dedicada a Ilamatecuchtli, “la señora abuela”. La fiesta está representada por un hombre de perfil con sólo su *máxtlatl* y su collar, como jugando con una soga. En el “Calendario mexicano” se dice que estaba dedicada a Tonan, “nuestra madre”, y que se sacrificaba en su honor a una mujer. También se habla de un juego con talegas en el que los hombres daban talegazos a las mujeres.

Parecida es la información que se da en los *Primeros Memoriales*, capítulo I, párrafo 2. En ellos se hace hincapié en el sacrificio a la diosa

36 Este incensario aparece en las excavaciones arqueológicas.

37 Molina traduce esta palabra como “palo ancho como cuchilla con que tupen y aprietan la tela que se texe”.

y en las danzas de los sacerdotes. En los *Segundos Memoriales*, libro II, f. 117r-118v, la información es mayor, y en el *Códice Florentino*, libro II, capítulos 17 y 36, Sahagún describe con pormenores de tiempo y espacio el desarrollo de la fiesta centrada en el sacrificio de una mujer que representaba a Ilamatecutli; al día siguiente comenzaba un juego llamado *nechichicuahuil*.<sup>38</sup> El juego lo hacían todos los hombres y consistía en golpearse con unas taleguillas o redcillas llenas de flores atadas a un cordel. Con ellas se daban golpes, y los más traviosos daban también talegazos a las mujeres. Ésta es, verosímilmente, la ceremonia representada en el texto al momento de lanzar la taleguilla llena de flores atada a una reata que se adorna con un nudo.

Novena lámina: fiesta de *Izcalli*. Se hacía en el último mes del año mexicano dedicado a Xiuhtecutli o Ixcoçauhqui, dios del fuego. El signo que representa a esta fiesta es un templo del que sale una planta florida que remata en dos volutas. En el “Kalendario mexicano” se describe la fiesta con dos valores. El primero, en años normales, como el momento de la adoración a Xiuhtecutli, “el señor del fuego”, cuando los mancebos llevaban al templo animales cazados y los asaban y repartían entre todos. El segundo valor corresponde al bisiesto cada cuatro años. Entonces sí hacían sacrificios con los cautivos que representaban al dios; había un areito especial y se agujeraban las orejas a los niños y niñas.

En los *Primeros Memoriales*, capítulo I, párrafo 2, Sahagún destaca que era el mes del crecimiento de niños y plantas. Allí se habla del cuidado que se daba al que representaba al dios para que llegara bien al sacrificio y se ahonda en la fiesta de cada cuatro años. En los *Segundos Memoriales*, la fiesta de *Izcalli* ocupa varios folios, 119r-126v, y se describe

<sup>38</sup> Sahagún no traduce el término. Pilar Máñez, en el citado *El calepino de Sahagún*, ofrece la traducción de “darse con la lechuza”. La palabra se descompone en: *ne*, partícula indefinida, alguien; *chichicuatli*, lechuza; *hui*, sufijo que verbaliza a un sustantivo y *lo*, marcador de pasivo o reflexivo, “lechucearse la gente”.

Ascensión Hernández de León-Portilla

también con los dos valores citados el anual y el de cuatro años. Lo mismo sucede en el *Códice Florentino*, libro II, capítulos 17 y 37, donde la descripción llega a pormenores inimaginables, tanto en la elaboración de la estatua del dios del fuego ataviado con piedras preciosas, plumas y otros objetos muy ricos, sentado en un trono de piel de jaguar, como en la descripción de los sacrificados que representaban al dios, en honor del cual hacían fuego nuevo. En las fiestas de cada cuatro años permitían las borracheras de los niños y las niñas, y Sahagún presenta un cuadro de gran valor social y familiar. Pero es al principio de la fiesta, capítulo 37, cuando la información del *Códice Florentino* nos acerca a la comprensión del signo que aparece en esta lámina:

Hazian la estatua del dios del fuego de arquitos y palos atados vnos a otros que ellos llaman *colotli*, que quiere dezir zimbria o modelo [...] Ponjanle vna caratula de obra de musayco, era toda labrada de turquesas con vnas bandas de piedras que se llaman *chalchihujtes* atrauesadas por la cara [...] Ponjanle un clabel que esta enredado de cañas y arriba estan parradas todas las flores por enzima de las cañas [...] ponjanle una corona que la llamauan *quetzalcomitl*, era hecha de plumas ricas. Lleuaba tambien esta corona dos plumajes: vno de la parte izquierda y otro de la parte derecha a manera de cuernos inclinados hacia adelante.

La descripción es muy elocuente y sólo cabe añadir que la figura del dios ha sido sustituida por un templo con su cimbra, su banda de *chalchihuites*, sus flores y sus volutas; un florecer que quizá responde al significado de la palabra *izcalli*, crecimiento, vida.

La décima lámina se refiere a la fiesta de *Quahuitlehua* o *Atlcahualo*, “levantamiento del palo” o “se dejan las aguas”. Corresponde al primer mes del calendario mexicano y aquí es la última veintena. En ella se hacía fiesta a los dioses del agua, a los *tlaloques*. Se representa con una sola figura: una bandera de la que el asta remata en un penacho de plumas, y

en el mango, un atado de dos mazorcas de maíz. En el “Calendario mexicano” se describe esta fiesta que consistía en el sacrificio de niños sobre los montes para propiciar las lluvias, sacrificio que se prolongaba durante los tres meses siguientes que eran de sequía. También se destaca que se hacía el sacrificio gladiatorio y se añade que tal sacrificio se hacía en casi todas las fiestas del año.

En los *Primeros Memoriales*, capítulo I, párrafo 2, la fiesta de *Quavilt eua*, “levantamiento del palo”, es descrita como la primera veintena del año. En ella se hacía ofrenda de niños a Tláloc y se da mucha importancia a los papeles con pinturas con hule llamados *amatetehuitl*, que eran llevados a lo alto de los montes. La información se amplía en los *Segundos Memoriales*, f. 54r-55v, y sobre todo en el *Códice Florentino*, libro II, capítulos 1 y 20. En él se describe con detalle la ceremonia principal, que era el sacrificio de niños de pecho. Un dato importante es que “en todas las casas y palacios, leuantaban unos palos como varales, en las puntas de los cuales ponjan vnos papeles llenos de gotas de *ulli*”. Como puede verse, el culto a los papeles puestos en los varales es el motivo que Sahagún escogió para ilustrar la fiesta en esta lámina. Tal costumbre está expresada en uno de los nombres de la fiesta, *Cuahuitlehua*, “el palo [se] levanta”. El color rojo de la bandera puede aludir a los niños que se sacrificaban en el monte Cuauhtépetl, cerca de Tlatelolco, a los que “componían con color encarnado”, ya que en otros montes usaban otros colores.<sup>39</sup> Respecto de las mazorcas de maíz, cabe pensar que representan la búsqueda de la fertilidad ya que *Atlcabualo* significa “son dejadas las aguas”, es decir, faltan las aguas, hay sequía, como corresponde al mes de febrero.

La última lámina, la decimoprimera, está dedicada a los cinco días *nemontemi*, representados en la parte izquierda por medio de cuadretes portadores de los signos de los días. La figura central es un hombre de perfil, posiblemente un sacerdote, cubierto con una manta y descalzo.

39 Este dato refuerza que el manuscrito se elaboró en Tlateloco.

Ascensión Hernández de León-Portilla

Con su mano derecha señala los días y con la izquierda sujeta una bolsa. Aunque en la parte correspondiente al “Calendario mexicano” Sahagún no describe los *nemontemi*, sí lo hace en la tercera parte del texto, la ya comentada “Al lector”. Allí dice que eran días “*nemontemi* que quiere dezir baldios o desaprovechados... y que todos los que nacian tenian malos successos en todas sus obras y eran miseros”. Añade que los varones nacidos en esos días eran llamados *nemoquichtli* y las mujeres *nencioatl*.

En los *Primeros Memoriales* no se documentan estos días pero sí están registrados en los *Segundos*, después de la veintena *Izcalli*, f. 124r y v. En el *Códice Florentino*, también al terminar la descripción de la veintena de *Izcalli*, libro II, capítulo 18, se da información similar a la de la página “Al lector” del *Kalendario*, es decir, se enfatiza la mala fortuna que les esperaba a los que nacían en estos días. Se da un dato interesante sobre el bisiesto:

A los cinco dias restantes del año que son los quatro vltimos de enero y el primero de hebrero llamauan *nemontemi* que quiere dezir djas valdios y tenjanlos por aziagos y de mala fortuna [...] hay conjetura que quando agujerauan las orejas a los njños y njñas, que era de cuatro en cuatro años, echauan seis djas de *nemontemj* y es lo mismo del bisexto que nosotros hazemos de quatro en quatro años (libro II, capítulo 19).

Páginas después, en el capítulo 37 de ese mismo libro, Sahagún da mucha información sobre este tema:

Acabado este mes [*Izcalli*] los cinco djas que se siguen son sobrados de los trezientos y sesenta ya dichos [...] Estos cinco dias a njngun dios estan dedicados y por esso los llaman *nemontemj* que quiere dezir que estan por demas y tenianlos por aziagos y ninguna cosa hazian en ellos; los que nacian en estos djas tenianlos por mal afortunados. Tres años arreo hazian lo que

arriba esta dicho, pero al cuarto año hacian muchas otras cosas segun que se sigue.

Lo que se sigue es una larga descripción de sacrificios de esclavos al dios Izcoauhqui o Xiuhtecuhtli en la fiesta llamada *Oauhquiltamalqualiztli*, que ocupa varias páginas dentro de la fiesta *Izcalli*.<sup>40</sup> En la descripción se incluye la ceremonia de agujerear las orejas a niños y niñas dentro de un gran contexto religioso y social, ceremonia que sale de los propósitos del presente trabajo. Pero en estas páginas se revela mucho del significado de un día *nemontemi* cada cuatro años, esencial para comprender el calendario solar.<sup>41</sup>

En resumen, el “Calendario iconográfico” es un testimonio del interés de fray Bernardino por la escritura pictográfica, interés mostrado desde que recogió los *Primeros Memoriales* en Tepepulco. Al presentar las fiestas en relación con los cálculos del tiempo por medio de imágenes y signos, quizá quiso hacer una representación simplificada de los dioses y ceremonias, ya que en muchas láminas se dibuja a un hombre de perfil, descalzo, con atributos del dios tutelar, dibujado con tinta negra y coloreado con amarillo y rojo, excepto en la figura de Xipe, dibujada en negro solamente. Hay seis láminas donde la fiesta está representada por figuras humanas: dos por codornices flechadas, una por una columna, otra por una bandera y otra por un templo. Así pues, esta cuarta parte, de la que se han perdido varias láminas, es una representación iconográfica complementaria de la segunda. Las dos juntas constituyen un texto bastante explicativo del calendario mexicano.

40 La palabra *oaquiltamalqualiztli* se compone de *vuahquilitl*, bledos ceniza, *tamalli*, tamal y *qualiztli*, acción de comer: “comida de tamales de bledos ceniza”.

41 Al final de la descripción de la fiesta de *Izcalli* y antes de entrar en los días *nemontemi*, Sahagún aclara que “las ceremonias aquí descritas no se hacian en todas partes sino aquí por Tlatilulco” (f. 99r).

En suma, hay que reiterar que la interpretación que aquí se ofrece está basada en las fuentes recogidas por Bernardino, básicamente en las tres versiones que integran la *Historia general de las cosas de Nueva España: Primeros Memoriales, Segundos Memoriales y Códice Florentino*. Un estudio a fondo implicaría confrontar las imágenes con otras fuentes, tanto pictográficas como alfabéticas y asimismo tener muy en cuenta las modernas investigaciones de índole histórica e iconográfica como las de Michel Graulich sobre fiestas y ritos, las de Guilhem Olivier sobre Tezcatlipoca y la reciente de Carlos Javier González sobre Xipe.<sup>42</sup> La presente interpretación es simplemente una introducción al tema que trata de armonizar los datos que Sahagún nos dejó.

### *Fecha y génesis del Calendario*

Como se adelantó en las primeras páginas, el *Kalendario mexicano, latino y castellano* contiene en el “Prologo” una apostilla en la que se dice que en 1582 se hizo la corrección gregoriana, fecha que permitió a los sahuagunistas, desde Joaquín García Icazbalceta (1825-1894) y Francisco del Paso y Troncoso (1842-1916), fijar la redacción del manuscrito hacia 1585. Es, por tanto, uno de los últimos trabajos de Sahagún y se considera uno de los traslados que hizo a lo largo de su vida, conforme iba recogiendo una copiosa información que hoy podemos consultar ordenada y sistemáticamente dispuesta en su magna enciclopedia antropológica, la *Historia general de las cosas de Nueva España*.

Ahora bien, aunque la fecha de elaboración del manuscrito es 1585, podemos diferenciar dos fechas en la génesis de las cuatro partes que lo componen. Una primera, la de 1585, corresponde al “Prologo” y a la página “Al lector”; seguramente también al “Calendario pictográfico”. Pero

42 Vid. Bibliografía.

la fecha real de la segunda parte, correspondiente al que hemos llamado “Kalendario mexicano”, que es el kalendario solar en función de las veintenas, es la de 1575-1577, años en que se elaboró el *Códice Florentino*. En aquellos años se tradujo el rico material recogido en los *Segundos Memoriales*, se enriqueció y aderezó en dos columnas, castellano y mexicano, y se distribuyó en 12 libros. Es decir, se fijó el texto definitivo de la *Historia general de las cosas de Nueva España*. La parte del “Kalendario mexicano” es, como ya se ha venido diciendo, un traslado de los primeros 19 capítulos del libro II del citado código, de manera que queda claro que esta parte data de 1575-1577.

Ahora bien, respecto de la génesis del kalendario solar, hay que repetir que se fue gestando desde los *Primeros Memoriales* entre 1558-1561 en Tepepulco y se aumentó en los *Segundos Memoriales* en Tlatelolco entre 1561 y 1569. En realidad, en los *Primeros Memoriales* el kalendario, centrado en las 18 fiestas del año, ocupa el primer lugar del manuscrito y no es muy largo. En él, Sahagún explicó las fiestas a lo largo de cuatro fojas, 250r-254r y en dos columnas: en la columna de la izquierda, el texto náhuatl con escritura alfabética; en la de la derecha, el texto en imágenes centrado en la escena de la representación de la fiesta. A veces se representan las diversas fases de la fiesta en varias escenas en diacronía. Cabe añadir que en esta descripción Sahagún detalla el *xiuhpohualli* y el *tonalpohualli*, además del cómputo de 52 años. En ningún caso se establece correspondencia con otro cómputo.

En los *Segundos Memoriales* Sahagún amplió la información sólo en náhuatl con escritura alfabética dispuesta en una sola columna en el centro de la foja. El kalendario está en el libro II, lugar que conservó en el *Códice Florentino*. Comienza en el folio 54r, en el que hay una anotación de manos de fray Bernardino que dice: “Libro segundo, capítulo primero”, inmediatamente después de la “Carta de Pedro Gonzalez y Pedro de San Buenaventura” dirigida al franciscano en la que ambos informan sobre el principio y el fin de las fiestas; termina en la foja 126v. Comienza

Ascensión Hernández de León-Portilla

en *Atlcahualo* o *Quauitlehua*, fiesta dedicada a Quetzalcóatl, que él correlaciona con la Purificación de Nuestra Señora, día 2 de febrero. El texto se dispone en una sola columna, la del centro, pues las otras dos quedaron en blanco. El contenido de la columna se centra también en las fiestas de las veintenas, descritas con mucho detalle.

Ahora bien, es importante resaltar que, al terminar la descripción de las fiestas de las veintenas, Sahagún diseñó un espacio que contiene incipientes cuadros encabezados por las letras *KL* (*kalenda* que es el primer día del mes) y el nombre de la fiesta y el dios. Los cuadros quedaron en blanco, pero en el lado izquierdo de cada uno, en vertical, se dispuso una columna formada por 20 letras dominicales. Tal dato nos muestra que, desde la década de 1560, fray Bernardino tenía en mente mostrar el calendario mexicano en correlación con los cómputos cristiano y romano. De manera que cuando redactó el *Códice Florentino* pudo desarrollar la correlación del *xiuhámatl* con el calendario romano y el perpetuo tal y como aparece en el libro II del citado códice.

Finalmente, en 1585 en los dos calendarios que integran el presente manuscrito, el mexicano y el pictográfico, Sahagún elaboró este *Kalendario* en el cual estableció la correlación del *xiuhámatl* y el *tonalámatl* con los cómputos más importantes del tiempo cristiano; en aquel año se elaboró el *Kalendario* con sus cuatro partes descritas de las cuales una es la que hemos llamado “Calendario mexicano”, similar al del *Códice Florentino*, y las tres restantes son nuevas. Respecto del “Calendario pictográfico”, probablemente fue elaborado a partir de los cuantiosos papeles que el franciscano fue acumulando a lo largo de los años que duró la elaboración de la *Historia general*. En suma, a estos dos cuerpos de información sobre cómputos del tiempo antepuso un breve “Prologo” y añadió un escrito, “Al lector”, para prevenir el peligro de la lectura que podría llevar a idolatrías. Así quedó conformado este *Kalendario* que contiene elementos nuevos respecto de otros escritos.

### *Relación del Kalendario con otros escritos de Sahagún*

Sobre la relación del *Kalendario* con otros escritos, de nuevo hay que diferenciar las cuatro partes que lo componen. La primera, el “Prologo”, f. 86r y v, es un texto nuevo, escrito para explicar brevemente el año mexicano —*xiuhámatl*— y justificar el hecho de poner frente a frente dos cómputos de tiempo tan diferentes, el mexicano y el latino; nada tiene que ver con el prólogo del libro II del *Códice Florentino*, que es un escrito de dos folios, de letra muy apretada, en el que Sahagún justifica también las razones que le llevaron a escribir su obra y cómo lo logró.

La segunda parte, el “Kalendario mexicano”, está muy relacionada con varios escritos de Sahagún: en primer lugar con los *Primeros* y los *Segundos Memoriales* y, sobre todo, con los 19 primeros capítulos del libro II del *Códice Florentino*, ya que contiene la misma información.<sup>43</sup> La disposición es también parecida aunque no exactamente igual: en ambos escritos el cuerpo central contiene las fiestas de las veintenas en cuadros enmarcados en dobles columnas que difieren ligeramente como se acaba de decir. En el *Códice Florentino* no se incluyen las fiestas cristianas. Por otra parte, cabe añadir que, en el *Kalendario*, las letras y los números de las columnas están hechas con más finura. En suma, en ambos se establece una correlación entre los cómputos de tiempo romano y mesoamericano.

La gran diferencia es que, en el *Códice Florentino*, el *xiuhámatl* se presenta en sí mismo, sin encajarlo en el molde cristiano, y comienza con el mes de *Atlcaolo* o *Quavitlehua*, el segundo día de febrero, mientras que en el *Kalendario*, el *xiuhámatl* se presenta encajado en el mes de *Ianuaris* y comienza con el décimo segundo día de *Títitl*, seguido de *Izcalli*

43 En la *Historia general, Códice Florentino*, el libro II contiene, además de las fiestas de las 18 veintenas, las fiestas movibles y una segunda descripción de las fiestas y sacrificios en la que se amplía el contenido de las 18 veintenas. Contiene también un amplio “Apendiz” en el que se tocan puntos como los edificios del gran templo de México, las ceremonias y ofrendas, los cantares a honra de los dioses y las mujeres del templo.

y *Atlcaualo*. Esta diferencia marca la intencionalidad de Sahagún al elaborar los dos textos: en el *Códice Florentino*, el calendario es parte de un saber universal, es un rasgo cultural importante en sí mismo y, como tal, es presentado dentro de la gran *summa* antropológica en la que se plasma el pensamiento de los pueblos nahuas; está hecho desde la visión del humanista que está redactando una enciclopedia conforme a la tradición grecolatina;<sup>44</sup> en el *Kalendario*, el cómputo del tiempo es también un rasgo cultural en sí mismo, pero posible de relacionarse con el cómputo cristiano dentro del nuevo orden cultural novohispano.

Esta segunda parte debe relacionarse también con otro escrito de Bernardino elaborado en 1570 llamado *Vn breue compendio de los ritos idolatricos que los yndios desta Nueua España vsauan en el tiempo de su infidelidad*. Es un resumen de los dioses y fiestas, es decir, de los libros I y II de la *Historia*, enviado al papa Pío V (1504-1572) para informarle de la predicación del Evangelio y de la conversión de los infieles. Fue elaborado en 1570, cuando el provincial fray Alonso de Escalona (1490-1584) dispersó sus papeles que hoy integran los *Códices Matritenses*. En este escrito, Sahagún incluyó un “Kalendario de las fiestas destes naturales” en el que describe brevemente en español las fiestas de las veintenas precedidas cada una de ellas de la abreviatura KL, “Kalenda”.<sup>45</sup>

La tercera parte “Al lector” en el *Kalendario* es nueva. Es algo amplia y en ella Sahagún muestra gran preocupación por las idolatrías, como ya se ha comentado. En la versión primera y segunda de la *Historia*, es decir, en los *Primeros Memoriales* y en los *Memoriales en tres columnas* no hay apartados “Al lector”.

44 Sobre el carácter enciclopédico de la *Historia general*, vid. Ascensión H. de León-Portilla, “La *Historia general* de Sahagún, primera enciclopedia antropológica en el universo de las culturas”, 2000.

45 El escrito se conserva en el Archivo Secreto del Vaticano. Existe edición facsimilar con estudio de María Guadalupe Bosch de Souza, 1990.

Por último, la cuarta parte del *Kalendario*, el “Calendario pictográfico”, la referente a la representación de las veintenas con imágenes y signos, no existe en el libro II del *Códice Florentino* ni en los otros escritos de Sahagún. Es una parte totalmente nueva. Se puede establecer cierta analogía, que no similitud, con las imágenes de los *Primeros Memoriales*, capítulo 1, “Atavios de los dioses”, 261r-267r. Aunque en el *Kalendario* se enfoca en la representación en la fiesta y no en el dios tutelar, y por tanto las imágenes son muy diferentes, coincide el concepto que está detrás de la imagen, que es el de presentar lo divino a la manera mesoamericana, es decir, de una forma icónica. Al comparar los dos escritos, se advierte que la información, aunque similar, está manejada para dos fines diferentes: en el *Kalendario* se vislumbra a un Sahagún de muchos años, preocupado y hasta obsesionado por las idolatrías y atento a conservar el sistema de escritura de los nahuas; en la *Historia general de las cosas de Nueva España, Códice Florentino*, se refleja el hombre interesado en describir a fondo el *xiuhámatl*, con sus 18 fiestas y los dioses que las presiden, en un contexto muy amplio del ritual mexicana; como se ha dicho, se trata de la visión del humanista que está redactando una enciclopedia.

En definitiva, el contenido del *Kalendario* empezó a configurarse desde los trabajos de fray Bernardino en Tepepulco y Tlatelolco, si bien su redacción tomó la forma definitiva cuando el franciscano elaboró el *Códice Florentino*, 1575-1577. Años después, en la década de 1580, Sahagún aprovechó sus borradores para hacer este nuevo texto sobre el calendario mexicano en un intento por salvaguardar una parte importante de los escritos que se llevó a España su protector, fray Rodrigo de Sequera, de los cuales Sahagún nunca supo más.<sup>46</sup> En el *Kalendario* encontramos al

46 Estos escritos, distribuidos en cuatro cuerpos de libros, constituyen el *Códice Florentino*. Sobre el tema, *vid.* Miguel León-Portilla, *Bernardino de Sahagún. Pionero de la antropología*, 1999, capítulo 6.

Ascensión Hernández de León-Portilla

fraile angustiado por las idolatrías y también al humanista que quiso mostrar la posibilidad de reducir el calendario mexicano al molde del cristiano, quizá para su mejor comprensión. Las páginas finales, en las que se presentan las veintenas con imágenes y signos, son prueba de un Sahagún siempre sensible a mostrar rasgos propios de la cultura de los nahuas.

### *El Calendario en perspectiva: su aprovechamiento y publicaciones*

A la muerte de Sahagún, el *Kalendario* permaneció en México, posiblemente en la Biblioteca del Colegio de Tlatelolco. Cabe pensar que sería consultado por sus hermanos de orden y también por otros religiosos. Testimonio de ello es el uso que de él hizo el dominico fray Martín de León, autor de varias obras en náhuatl. En una de ellas, *Camino del cielo en lengua mexicana*, 1611, publicó un resumen del *Kalendario*, con una apostilla en el folio 95r en la que se pone de autor.<sup>47</sup> La nueva versión es breve, fojas 95-100r y v, y es un resumen del escrito por Sahagún, empezando por el 2 de febrero, año nuevo y primer mes de los mexicanos llamado *Atlcahualo*. Fray Martín habla incluso de la *dissimulación* y de los nombres cristianos que se han dado a los ídolos siguiendo los conceptos expresados por Sahagún en las páginas “Al lector”. Joaquín García Icazbalceta critica a los compañeros de Sahagún, entre ellos a fray Juan de Torquemada, “el que no levantarán la voz contra semejante plagio”.<sup>48</sup>

47 Fray Martín de León, *Camino del cielo en lengua mexicana*, en México, en la Imprenta de Diego Lopez Davalos, 1611, 11 p. de preliminares + 160 p., r y v. El libro incluye un “Catecismo romano, en mexicano”, un “Confessionario en mexicano y castellano” y otras disposiciones de la fe cristiana.

48 Joaquín García Icazbalceta, *Bibliografía mexicana del siglo XVI. Catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600*, 1954, p. 369.

En 1971, el impresor Vargas Rea sacó una edición del calendario de fray Martín patrocinada por José Lorenzo Cossío (1902-1975). En frente del texto castellano puso imágenes de las fiestas tomadas de los *Primeros Memoriales*, todo ello precedido de unas “Palabras iniciales” sobre el *Kalendario* y sobre el dominico.

Fue precisamente Joaquín García Icazbalceta (1825-1894) quien primero publicó una parte del *Kalendario* dentro del amplio capítulo que dedicó a la vida y obra de Sahagún en su *Bibliografía mexicana del siglo XVI*. Escogió él la tercera parte, es decir, la titulada “Al lector”. La paleografía va acompañada de una breve descripción de toda la obra en la que resalta el contenido, su relación con el libro II de la *Historia* y el “extraño sistema de intercalación”. Afirma don Joaquín que se escribió en 1585, ya que fue en 1584 cuando se hizo en México la corrección gregoriana, según Cédula Real del 14 de mayo de 1583. Y, comenta Icazbalceta: “lo cual, dicho sea de paso, dio por resultado que los españoles de México y los de España vivieran durante dos años con diez días de diferencia”.<sup>49</sup>

La única edición completa del *Kalendario* es la hecha por Juan Bautista Iguíniz (1881-1973) en 1918, publicada en el *Boletín de la Biblioteca Nacional de México*, t. XII, n. 5, abril-septiembre de 1918, p. 199-221 + 11 p. de imágenes. La publicó con el título *Calendario mexicano atribuido a fray Bernardino de Sahagún*. Iguíniz conservó la disposición en cuatro partes, tal y como aparece en el manuscrito. En la parte correspondiente al “Calendario mexicano” estrechó los cuadros de las veintenetas, de manera que las páginas de la transcripción no coinciden con las páginas originales del manuscrito. En cuanto a la grafía, Iguíniz la respetó totalmente y no desató las abreviaturas. La cuarta parte, es decir, las imágenes, salieron en blanco y negro.

Interesante es destacar que Iguíniz antepuso un breve prólogo en el que enumera los textos que integran el manuscrito de *Cantares mexicanos*,

49 *Ibidem*, p. 369.

y afirma que el volumen perteneció “a la Biblioteca de la antigua Universidad de México, en donde D. José Fernando Ramírez lo conoció y sacó una copia”. Siguiendo a Ramírez dice que, “todos ellos [los manuscritos], con excepción del 2° y 3°, están escritos por diversas personas y algunas de sus formas pueden pertenecer al siglo XVI. Los demás parecen ser del siguiente. México, mayo 12 de 1859. José Fernando Ramírez”.<sup>50</sup> Cita después largamente a Joaquín García Icazbalceta, quien lo describió en su ya comentada *Bibliografía mexicana del siglo XVI*. En realidad cita el fragmento completo de Icazbalceta en el que describe el *Kalendario* y el *Arte adiuinatoria* como dos traslados de Sahagún y termina destacando brevemente el aprovechamiento que de él hizo fray Martín de León.

Si bien el *Kalendario de Cantares mexicanos* ha sido reproducido completo una sola vez, su correspondiente texto del libro II de la *Historia general* lo ha sido muchas veces, tantas cuantas ediciones hay de la *Historia*. Dado que el *Kalendario* es similar al contenido del libro II de la *Historia*, es el momento de recordar algunas ediciones de ella: las primeras fueron hechas sobre el texto del *Códice de Tolosa*, que es una copia temprana de la columna en castellano del *Códice Florentino*; las más cercanas a nosotros han sido hechas directamente sobre este último códice.<sup>51</sup>

Entre las primeras está la de Carlos María de Bustamante, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, 1829-1830. La copia de Tolosa sirvió también para las ediciones de sir Edward King, lord Kingsborough, incluida en *Antiquities of Mexico*, London, 1831-1848; asimismo para la edición en francés de André Jourdanet y Rémi Siméon, *Histoire générale des choses de la Nouvelle-Espagne*, y en inglés de Fanny R. Bandelier, *A History of Ancient Mexico, from the Spanish Version of*

50 La filiación y datación de los escritos que integran el manuscrito de *Cantares* puede verse en el citado “Estudio codicológico” de Ascensión Hernández y Liborio Villagómez, 2011.

51 Una descripción más amplia de las ediciones de la *Historia general* puede verse en Ascensión Hernández de León-Portilla, “Dimensiones de la obra de Sahagún”, 2011.

*Carlos Maria de Bustamante*, Nashville, 1932. En el siglo xx, el texto de Tolosa fue publicado por Wigberto Jiménez Moreno, México, 1938, por el etnólogo venezolano Miguel Acosta Saignes, México, 1946, y por Ángel María Garibay, México, 1956. Estas tres ediciones salieron con el mismo título, *Historia general de las cosas de Nueva España*.

Entre las ediciones hechas del *Códice Florentino* está la titulada *Florentine Codex. Translated from the Aztec into the English with notes and Illustrations* by Arthur J. O. Anderson and Charles Dibble, Santa Fe, 1950-1982, 12 v. Mientras se publicaba esta edición, el Gobierno de la República y el Archivo General de la Nación sacaron a luz una edición facsimilar del *Códice de Florentino* con el título de *Historia general de las cosas de Nueva España. El Gobierno de la República edita en facsímil el manuscrito 218-220 de la Colección Palatina...* 1970, en tres volúmenes. Esta edición sirvió de base a la hecha en Madrid por el Club del Libro y en Florencia por la Editorial Giunti Barbèra, y asimismo a la hecha en México por Aldus/Mas Cultura, 2001. Finalmente cabe destacar la edición de la columna en castellano del *Códice Florentino* hecha por Alfredo López Austin y Josefina García Quintana en 1982 con el nombre de *Historia general de las cosas de Nueva España*.

### *Estudios sobre el Kalendario*

Hay que recordar que el *Kalendario* ha sido objeto de estudio por los sa-  
hagunistas y por aquellos interesados por los cálculos del tiempo en  
Mesoamérica. Entre los sa-  
hagunistas citaré los nombres de Georges Bau-  
dot, Jesús Bustamante García y Miguel León-Portilla. Georges Baudot  
(1935-2002), en su ensayo “The last years of Fray Bernardino de Sahagún”,  
1974, recoge algunas ideas centrales del trabajo de Francisco del Paso y  
Troncoso titulado *Fragmentos del P. Sahagún* de 1886. Para Baudot, el  
*Kalendario* es uno de los escritos, junto con el *Arte adiuinatoria*, en el que

fray Bernardino rescata parcialmente su obra etnográfica durante sus últimos años, en el difícil contexto que vivió la orden franciscana ante la llegada del comisario general fray Alonso Ponce y en el que Sahagún acabó excomulgado. Como rasgos sobresalientes del *Kalendario*, destaca el intento de fray Bernardino de acoplar los años indígena y cristiano para localizar las fiestas y facilitar la identificación de las idolatrías.<sup>52</sup>

Jesús Bustamante García en su libro *Fray Bernardino de Sahagún. Una revisión crítica de los manuscritos y de su proceso de composición*, 1990, ofrece un análisis crítico del *Arte adiuinatoria* de *Cantares* y de su contenido dentro de un estudio muy amplio y detallado de la obra completa de Sahagún. Aunque admite que está alterada la estructura del calendario, pondera que en él el franciscano introdujo la reforma gregoriana y vinculó la lengua con la cultura de los nahuas. Como otros sahadunistas, Bustamante afirma que la nota “Al lector” es la parte más interesante.<sup>53</sup> Por su parte Miguel León-Portilla, en su reciente monografía ya citada *Bernardino de Sahagún*, afirma que el franciscano elaboró un calendario “reformado” para ejercer los días *nemontemi* y que también alteró la fecha de inicio del año pasándola del 2 al 1 de febrero. Destaca la descripción de los ritos y sacrificios y la serie de veinte tablas con los signos jeroglíficos (de las que sólo se conservan 11), y afirma que “el propósito último de fray Bernardino era dar una aplicación práctica a lo que había inquirido sobre materia calendárica al preparar su *Historia general*”,<sup>54</sup> es decir, proporcionar a los misioneros un instrumento para identificar idolatrías.

52 Georges Baudot, “The Last Years of Fray Bernardino de Sahagún (1585-1590). The Rescue of the Confiscated Work and the Seraphic Conflicts. New Unpublished Documents”, 1974, p. 182. Reproducido en *La pugna franciscana por México*, con el título de “Los últimos días de Sahagún o la esperanza inalcanzable. Documentos inéditos”, 1980, p. 260.

53 Jesús Bustamante García, *Fray Bernardino de Sahagún. Una revisión crítica de los manuscritos y de su proceso de composición*, 1990, p. 372-374.

54 Miguel León-Portilla, *op. cit.*, p. 186-187.

En los estudios modernos sobre el México antiguo, son muchos los autores que desde diferentes perspectivas se han beneficiado de los datos proporcionados por Sahagún, especialmente los contenidos en su *Historia general de las cosas de Nueva España*, ya que las obras de fray Bernardino constituyen la fuente más rica sobre la cultura náhuatl. Respecto del calendario o mejor, los calendarios de Sahagún, citaré tres monografías sobre el tema. La primera es de Franz Tichy, “El calendario de fiestas según Sahagún. ¿Se trata de un verdadero calendario?”, 1981. La pregunta central es la de si el calendario mesoamericano registrado por Sahagún en la *Historia general* desde sus trabajos en Tepepulco es un calendario solar. El autor pasa revista al tema del bisiesto y piensa que, aunque no está documentado en los códices, Sahagún afirma que cada cuatro años contaban seis días *nemontemi* en lugar de cuatro y que este dato es muy valioso. El estudio de Tichy tiene en cuenta datos arqueológicos derivados de la orientación de monumentos y asimismo datos etnológicos sacados de las fuentes escritas. Concluye que el calendario registrado por fray Bernardino es un calendario solar, ajustado periódicamente con base en la trayectoria del sol al pasar por el cenit. Por ello, aunque el año comenzaba en fechas diferentes en México, Tlaxcala o Puebla, no había un desplazamiento del calendario de su fecha real, lo cual hubiera ocasionado un desajuste con resultados caóticos para la vida cotidiana.

La segunda monografía se debe a Hanns J. Prem, “Calendrical Traditions in the Writings of Sahagun”, 1988. Escoge el autor seis escritos de fray Bernardino para examinar la información calendárica que en ellos se contiene respetando la secuencia cronológica. Son ellos los *Primeros Memoriales en tres columnas*, *Breve compendio*, *Códice Florentino*, *Kalendario mexicano, latino y castellano* y *Arte adiuinatoria*. Tras el análisis detallado del tema y la elaboración de tablas muy precisas concluye que las incoherencias de los calendarios en cuanto al comienzo de año, días *nemontemi* y bisiesto se deben a las diferentes tradiciones

autóctonas mesoamericanas y a los varios intentos del franciscano por correlacionar fechas con el calendario romano.

El tercer trabajo se debe a Renate Bartl, Barbara Göbel y Hanns J. Prem, “Los calendarios aztecas de Sahagún”, 1989. En él se describen y analizan los seis registros calendáricos del trabajo anterior además del *Calendario de las fiestas y meses de estos naturales* que aparece en el llamado *Códice Ixtlilxóchitl* de la Biblioteca Nacional de París. De cada uno de ellos los autores ofrecen una descripción con las correcciones del propio Sahagún y tablas de correlaciones elaboradas por ellos. Del *Kalendario* piensan que es un “ejemplo extremo de adaptar a la fuerza el calendario azteca al romano” y que, “al incorporar los días del *tonalpohualli*, muestra de manera ejemplar el intento de establecer una correlación exacta entre los calendarios azteca y romano”.<sup>55</sup> Concluyen que la problemática que entrañan los calendarios de Sahagún es grande porque cada manuscrito sahanuniano es heterogéneo y refleja diferentes intentos de mejorar la correlación calendárica. En realidad, la correlación calendárica es un tema muy debatido, pues es vital para fijar fechas históricas en el mundo mesoamericano.<sup>56</sup>

Respecto del “Calendario pictográfico”, necesario es hacer algunas consideraciones. En realidad no existe ningún estudio monográfico sobre él; una breve descripción con comentarios se debe a George Kubler (1912-1996) y Charles Gibson (1920-1885), incluida en el libro *The Tovar Calendar. An illustrated Mexican Manuscript ca. 1585*, publicado en 1951. El estudio de ambos autores abarca la vida de Tovar (ca. 1543-1626), su relación con el dominico Diego Durán (ca. 1537-1588), tezcocano como él, y su quehacer académico dentro de la Compañía de Jesús, especialmente su amistad con José de Acosta (1540-1600), a quien Tovar envió información sobre la cultura náhuatl para redactar la *Historia*

55 Renate Bartl, Barbara Göbel y Hanns Prem, “Los calendarios aztecas de Sahagún”, p. 71-72.

56 Una discusión sobre el tema puede verse en Carmen Aguilera, “Xolpan y Tonalco. Correlación calendárica”, 1982, p. 185-208.

*natural y moral de las Indias*, Sevilla, 1590. El *Kalendario* ocupa las 11 fojas finales, r y v, de la *Relación del origen de los indios*, de Juan de Tovar, y se conserva en la Biblioteca John Carter Brown. Cada página contiene una explicación de las 18 fiestas comenzando con *Tlacaxipehualiztli*. La página está dividida en dos partes por una columna vertical formada por 20 pequeños círculos, dentro de los cuales se escriben las letras dominicales del calendario perpetuo, 20 en total, como si se quisiera hacer con ellas grupos de veintenas. En la parte izquierda se dispone una o varias pinturas con la imagen de la deidad; en la derecha, se describe el ritual de la veintena en español. No hay correlaciones entre los calendarios mexicano ni cristiano, ni cuadretes del *tonalámatl*. Sin duda, algunas láminas, toscamente dibujadas, son muy parecidas a las del calendario iconográfico, si bien el texto que las acompaña es diferente.

Kubler y Gibson ofrecen un amplio estudio filológico e iconográfico, además de la paleografía del texto español que acompaña a las imágenes y su traducción al inglés. Por evidencias internas lo fechan *ca.* 1585 (p. 21). Al hablar de las fuentes describen el *Kalendario* y lo comparan con el de Tovar. Afirman que el segundo calendario del manuscrito de Sahagún (es decir, el pictográfico), “is undoubtedly copied from the *Tovar Manuscript*”.<sup>57</sup> Para sustentar su afirmación dicen que: “the drawings of this second calendar, unlike Tovar’s, are almost entirely lacking in color” (p. 66), dato incorrecto, pues el de Sahagún sí tiene color. A continuación enumeran unos cuantos detalles en las figuras de ambos calendarios en los que resaltan las similitudes y las diferencias. Y para más desacierto, en el “Preface” afirman que el *Kalendario mexicano* se elaboró *ca.* 1597.

Ante tal opinión, importante es recordar que Juan de Tovar hizo uso directo del libro XII de la *Historia* de Sahagún y que copió casi literalmente

57 George Kubler and Charles Gibson, *The Tovar Calendar. An illustrated Manuscript*, 1951, p. 67. La opinión de ellos es aceptada por John B. Glass en su trabajo “A Survey of Native Middle American Pictorial Manuscript” en *Handbook of Middle American Indians*, 1975, p. 164.

la matanza de Alvarado en el llamado *Códice Ramírez*, en opinión del sahumista Luis Leal en su trabajo “El libro XII de Sahagún”, 1955, hecho que resalta Howard F. Cline (1915-1971) en su ensayo “Notas sobre la *Historia de la Conquista* de Sahagún”, 1970. En este ensayo, Cline muestra que los papeles de Sahagún fueron muy aprovechados por otros historiadores posteriores.

En suma, si bien es verdad que los hechos nos llevan a la autoría de Sahagún, ante la opinión de que Sahagún copió a Tovar, sólo un estudio a fondo de ambos manuscritos dará una respuesta bien cimentada. Mientras y, para completar este ensayo, pueden aducirse varias razones en contra de esta tesis. La principal es que ambos calendarios no son totalmente iguales, ya que el texto en castellano difiere e inclusive aporta información complementaria a la de Sahagún. Pero hay que reiterar que las figuras del *Calendario Tovar* son más burdas, como copiadas de prisa de otro documento. Y es notable que en la columna central las letras dominicales, dispuestas en una columna de 20, están al revés; es decir, se leen de abajo arriba, en sentido inverso de como se representan en el calendario perpetuo, pero sin ninguna correlación con ningún otro calendario. Otra diferencia es el comienzo del año: el de Sahagún comienza el primer día de enero, correspondiente a *matlactli oce* de *Títitl*, y el de Tovar el primer día de *Tlacaxipehualiztli*, siguiendo la tradición de Motolinía.

Por otra parte, si recordamos la vida de Juan de Tovar, difícilmente podemos pensar que Sahagún copiara su escrito. El famoso jesuita nació en México ca. 1543 y entró en el noviciado en 1573. En 1576 ayudó a los enfermos de *cocoliztli* y de 1580 a 1585 estudió en Tepotzotlán. Si bien Tovar aparece en las aprobaciones en la segunda edición del *Arte de la lengua castellana y mexicana* de fray Alonso de Molina, 1576, él estuvo más cerca de los dominicos, concretamente de fray Diego Durán, en quien se inspiró a fondo. Es extraño que copiara a Bernardino, quien para 1575-1577 estaba elaborando el *Códice Florentino* en el que registró varios cómputos similares a los del *Kalendario*; es más, ya en los *Segundos*

*Memoriales*, 1561-1569, vimos que correlacionó el *xiuhámatl* con el calendario cristiano a través de la letra dominical. Puede decirse que, en el *Kalendario*, Sahagún llegó a una gran finura en correlacionar cómputos de tiempo. De hecho fue él quien primero hizo tales correlaciones, lo que nos lleva a considerar que fue Tovar quien se inspiró en Sahagún y no al contrario. Y no hay que olvidar el contexto académico de la década de 1580. El Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco seguía teniendo la primacía en investigaciones del mundo mesoamericano y contaba con una infraestructura textual única, con valiosos manuscritos de imágenes y de escritura alfabética en su biblioteca.<sup>58</sup> Sahagún no tenía por qué ni para qué ir a copiar ni a inspirarse en Tovar sino más bien lo contrario.

### *La presente edición*

La presente edición incluye la paleografía del manuscrito completo del *Kalendario mexicano, latino y castellano*, precedida de este estudio introductorio. Es la primera que se hace acompañada de una introducción en la que se aborda el análisis del documento en sí mismo y en relación con la obra de fray Bernardino. Siguiendo las normas generales adoptadas por el grupo de trabajo, el *Kalendario* está transcrito con la mayor fidelidad posible, aunque no está hecha conforme a las normas de la “paleografía estrecha”. Cada mes se presenta en una página, como el original, y, en cuanto a la grafía, se respetan los grafemas lo más posible de manera que no haya cambios de fonemas. De hecho sólo se suprime la doble s alta <ſ> que se transcribe como <s> y la z alta, que aparece como una ß mayúscula con la parte de abajo abierta, letra que se transcribe como <z>. Se desatan las abreviaturas y se sistematiza la puntuación y el uso

58 Vid. Ascensión y Miguel León-Portilla, “El Colegio Imperial de Santa Cruz de Tlatelolco”, 1990, *passim*.

de mayúsculas; se dejan las cursivas para palabras no españolas. No se ponen acentos. De todas maneras, dado que existe un facsímil, el curioso lector podrá ir a él cuantas veces quiera para precisar detalles.

Se respeta la alternancia gráfica entre la *u*, *v* y *b* o la *c* y *z* para que se pueda percibir el estado vacilante de la ortografía en el que se refleja el cambio lingüístico de toda lengua. Con textos como éste, es posible y deseable que cualquiera pueda familiarizarse y leer con soltura escritos de siglos atrás y sentir que la escritura del siglo *xvi* no es barrera que nos separa de la norma de Alfonso el Sabio. Lo mismo puede decirse del náhuatl, cuya grafía nos lleva a la norma clásica de Tenochtitlan y Tezcoco, la norma de Nezahualcóyotl, en la que está recogida la poesía del Posclásico y los textos más importantes del pensamiento de los pueblos nahuas. En suma, la idea es hacer asequible con tipos modernos el escrito de un amanuense culto que nos dejó un trabajo con letra bonita y clara, bien distribuida en el formato de la página.

De esta manera esperamos que el manuscrito de fray Bernardino sea de fácil lectura para el moderno lector, quien podrá apreciar en él su contenido y su doble intencionalidad: por una parte, la de equiparar dos cómputos de tiempo, quizá con la idea de facilitar un mestizaje cultural, y por la otra, la de detectar idolatrías; y, sobre todo, el moderno lector podrá palpar el interés de Bernardino hasta el fin de sus días por preservar otra cultura.

## BIBLIOGRAFÍA

### *Fuentes*

Alemán, Mateo, *Ortografía castellana*, edición de José Rojas Garcidueñas, estudio preliminar de Tomás Navarro Tomás, México, El Colegio de México, 1950, 122 p.

- Cantares mexicanos*. Ms. 1628 bis conservado en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México, edición facsimilar, presentación de José G. Moreno de Alba y Miguel León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1994, 3 p. sin numerar + facsímil de 258 p., r y v.
- Iguíniz, Juan Bautista, “Calendario mexicano atribuido a fray Bernardino de Sahagún”, *Boletín de la Biblioteca Nacional de México*, t. XII, n. 5, abril-septiembre de 1918, p. 188-221 + 11 de ilustraciones sin numerar.
- León, fray Martín de, *Camino del cielo en lengua mexicana*, México, en la imprenta de Diego López Dávalos, 1611, 11 fojas de preliminares + 160r y v.
- Máynez, Pilar, *El calepino de Sahagún: un acercamiento*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Molina, fray Alonso de, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, en México, en casa de Antonio de Spinosa, 3 fojas de preliminares + 121 fojas, r y v, + 2 fojas de preliminares + 161 fojas, r y v.
- Nebrija, Antonio de, *Reglas de ortografía castellana*, edición y estudio de Antonio Quilis, Bogotá, 1977 [1a. ed.: Alcalá de Henares, 1517].
- Orthographia española compuesta y ordenada por la Real Academia Española*, Madrid, en la Imprenta de la Real Academia Española, 1741.
- Sahagún, fray Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España, edición parcial en facsímil de los Códices Matritenses en lengua mexicana que se custodian en las Bibliotecas del Palacio Real y de la Academia de la Historia*, Madrid, publíquese con fondos de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes de México por Francisco del Paso y Troncoso, Fototipia de Hauser y Menet, 1903-1908, 4 v.
- , *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, introducción, paleografía, versión y notas de Miguel León-Portilla, México, Universidad Nacio-



- nal Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1958.
- , *Historia general de las cosas de Nueva España. El Gobierno de la República edita en facsímil el Manuscrito 218-20 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana Códice Florentino para mayor conocimiento de la historia del pueblo de México*, 3 v., México-Florenia, Archivo General de la Nación/Casa Editorial Giunti Barbèra, 1970.
- , *Historia general de las cosas de Nueva España. Primera versión íntegra del manuscrito conocido como Códice Florentino*, introducción, paleografía, glosario y notas de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, 3a. ed., 3 v., México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000 [primera edición patrocinada por el Banco Nacional de México, 1982].
- , *Primeros Memoriales*, edición facsímil, Oklahoma, Oklahoma University Press/Patrimonio Nacional de España, 1993, 250 f., r y v.
- , *Primeros Memoriales*, Paleography of Nahuatl Text and English Translation by Thelma D. Sullivan, completed and revised with additions by H. B. Nicholson, Arthur J. O. Anderson, Charles E. Dibble, Eloise Quiñones Keber and Wayne Ruwet, Madrid, Oklahoma University Press in cooperation with Patrimonio Nacional and the Real Academia de la Historia, 1997, xv + 334 p.
- , *Vn breue compendio de los ritos idolatricos que los yndios desta Nueva España vsauan en el tiempo de su infidelidad*, edición facsimilar, presentación, paleografía y notas de Guadalupe Bosch de Souza, preparación de la edición y actualización del texto de Guillermo Rousset Banda, México, Lince Editores, 1990, xli p. + 33 f., r y v.
- Tovar *Calendar, The, An Illustrated Mexican Manuscript ca. 1585, reproduced with a Comentary and Handlist of Sources on the Mexican 365- Day Year*, by George Kubler and Charles Gibson, *Memoirs of the Connecticut Academy of Arts & Sciences*, v. xi, january, 1951.

*Estudios*

- Aguilera, Carmen, “Xolpan y Tonalco. Correlación calendárica”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, v. 15, 1982, p. 185-208.
- Alonso, Amado, *De la pronunciación medieval a la moderna en español*, Madrid, Gredos, 1969.
- Arias, Beatriz, *El español de México en el siglo XVI*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1997.
- Arias, Beatriz, y Gloria Báez, “Reconstrucción del sistema de sibilantes en el español a través de la transliteración de nahuatlismos”, *Estudios de Lingüística Aplicada*, México, v. 23-24, 1996, p. 15-18.
- Bart, Renate, Barbara Göbel y Hanns J. Prem, “Los calendarios aztecas de Sahagún”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, v. 19, 1989, p. 13-82.
- Baudot, Georges, “The last Years of fray Bernardino de Sahagún (1585-1590). The rescued of the confiscate Work and the Seraphic Conflicts. New Unpublished Documents”, en *Sixteenth Century Mexico. The Work of Sahagun*, edited by Munro S. Edmonson, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1974, p. 170-196.
- , “Los últimos días de Sahagún o la esperanza inalcanzable. Documentos inéditos”, en *La pugna franciscana por México*. México, Alianza Editorial/Conaculta, 1980, p. 243-265.
- Breve explicación del cómputo eclesiástico, de las epactas, ciclos solar y lunar, áureo número, indicciones, letra dominical y del martirologio; explicación de los aspectos lunares y modo de fijarlos; de la declinación del sol, equinoccios y solsticios; de las edades del mundo y de las fiestas mobibles generales y particulares*, Méjico, en la oficina de D. Alejandro Valdés, 1828.



- Bustamante García, Jesús, *Fray Bernardino de Sahagún. Una revisión crítica de los manuscritos y de su proceso de composición*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1990.
- Cantares mexicanos*, edición de Miguel León-Portilla, 3 v., México, Universidad Nacional Autónoma de México/Fideicomiso Teixidor, 2011 [contiene varios estudios sobre el manuscrito de *Cantares*].
- Carrillo y Gariel, Abelardo, *El Cristo de Mexicaltzingo*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1949 [se incluyen los textos en náhuatl hallados dentro del Cristo, paleografía y traducción de Ángel María Garibay, p. 51-75].
- Castillo Farreras, Víctor Manuel, “El bisiesto en náhuatl”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, v. ix, 1971, p. 75-104.
- Cline, Howard F., “Notas sobre la *Historia de la Conquista* de Sahagún”, en *Historia y sociedad en el mundo de habla española. Homenaje a José Miranda*, edición de Bernardo García Martínez *et alii*, México, El Colegio de México, 1971, p. 121-139.
- Corripio, Fernando, *Gran diccionario de sinónimos, voces afines e incorrecciones*, 2a. edición, México, Bruguera, 1977.
- Díaz Rubio, Elena, y Jesús Bustamante García, “La alfabetización de la lengua náhuatl”, *The History of Linguistics in Spain*, edición de Antonio Quilis, Amsterdam, John Benjamins, 1986, p. 189-221.
- Diccionario de la lengua española*, 22a. ed., Madrid, Real Academia Española, 2001.
- Gaida, María, “Un cofre mexicana de piedra de la Colección Bauer, 1904”, *Arqueología Mexicana*, n. 110, julio-agosto de 2011, p. 78-83.
- García Icazbalceta, Joaquín, *Bibliografía mexicana del siglo xvi. Catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600*, con biografías de autores y otras ilustraciones precedido de una noticia acerca de la introducción de la imprenta en México, nueva edición por

- Agustín Millares Carlo, México, Fondo de Cultura Económica, 1954 [primera edición: 1886].
- Garibay, Ángel María, “Traducción de los textos en náhuatl hallados dentro del Cristo de Mexicaltzingo”, *vid.* Carrillo y Gariel, Alejandro.
- Glass, John B., “A Survey of Native Middle American Pictorial Manuscript”, *Handbook of Middle American Indians. Guide to Ethnological Sources*, Part 3, Howard F. Cline, Volume Editor, University of Texas Press, 1975, p. 3-80.
- Gili Gaya, Samuel, *Tesoro lexicográfico, 1942-1726*, Madrid, Instituto Antonio de Nebrija/Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1947.
- González González, Carlos Javier, *Xipe Tótec. Guerra y regeneración del maíz en la religión mexicana*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Graulich, Michel, *Ritos aztecas. Las fiestas de las veintenas*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1999.
- Hernández de León-Portilla, Ascensión, “El despertar de la lingüística y la filología mesoamericanas”, en *Historia de la literatura mexicana desde sus orígenes hasta nuestros días*, edición de Beatriz Garza Cuarón y Georges Baudot, México, Siglo XXI, 1996, v. I, p. 351-387.
- , “La *Historia general* de Sahagún, primera enciclopedia antropológica en el universo de las culturas”, *Ciencia y Desarrollo*, Conacyt, México, v. XXVI, n. 150, enero-febrero de 2000, p. 18-29.
- , “Dimensiones de la obra de fray Bernardino de Sahagún”, en *Segundo coloquio. El universo de Sahagún. Pasado y presente*, 2008, coordinación de Pilar Máynez y José Rubén Romero Galván, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2011, p. 84-119.
- Hernández de León-Portilla, Ascensión, y Liborio Villagómez, “Estudio codicológico del manuscrito”, en *Cantares mexicanos*, edición de Miguel



- León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México/ Fideicomiso Teixidor, 2011, v. I, p. 27-150.
- Kubler, George, y Charles Gibson, *The Tovar Calendar*, *vid.* Tovar, el mismo título.
- Langley, James C., *Symbolic Notation of Teotihuacan. Elements of Writing in a Mesoamerican Culture of the Classic Period*, Oxford, BAR International Series, 3131, 1986.
- Lapesa, Rafael, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1988.
- Leal, Luis, “El libro XII de Sahagún”, *Historia Mexicana*, El Colegio de México, México, v. V, 1955, p. 184-210.
- León-Portilla, Miguel, *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, *vid.* Sahagún, el mismo título.
- , “La investigación integral de Sahagún y la problemática acerca de ella”, *Toltecatótl. Aspectos de la cultura náhuatl*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, p. 101-135.
- , “El saltillo en náhuatl”, en *Smoke and Mist. Mesoamerican Studies in Memory of Thelma D. Sullivan*, edited by Karen Dakin, Oxford International Series, 1988, part II, p. 561-570.
- , *Bernardino de Sahagún, pionero de la antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/El Colegio Nacional, 1999.
- León-Portilla, Ascensión, y Miguel, “El Colegio Imperial de Santa Cruz de Tlatelolco”, en *Tlatelolco*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1990, p. 37-68.
- Lope Blanch, Juan M., *El habla de Diego de Ordás*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1985.
- Máynez, Pilar, y José Rubén Romero Galván (coords.), *Segundo coloquio. El universo de Sahagún. Pasado y presente*, 2008, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2011.

- Menéndez Pidal, Ramón, *Manual de gramática histórica española*, 9a. ed., Madrid, Espasa Calpe, 1952.
- Millares Carlo, Agustín, y José Ignacio Mantecón, *Álbum de paleografía hispanoamericana de los siglos XVI y XVII*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1955, 3 v.
- Navarro Tomás, Tomás, *Manual de pronunciación española*, 20a. ed., Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1980.
- Ochoa Arín, Tomás Cayetano de, *Tabla eclesiástica astronómica*, reproducción en facsímil con “Estudio introductorio” de Ma. Eugenia Ponce Alcocer, México, Universidad Iberoamericana, 2001.
- Olivier, Guilhem, *Tezcatlipoca. Burlas y metamorfosis de un dios azteca*, traducción de Tatiana Sule, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Parodi, Claudia, *Orígenes del español americano*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1995.
- Paso y Troncoso, Francisco del, “Vida y obra de fray Bernardino de Sahagún. Dos cartas de Del Paso y Troncoso a García Icazbalceta”, presentación de Ignacio Bernal, notas de Miguel León-Portilla, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 15, 1982, p. 247-290.
- , “La obra de Sahagún. Otra carta inédita de Paso y Troncoso. Presentación de Ignacio Bernal”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 16, 1983, p. 265-325 [esta carta y las dos anteriores están reproducidas en *Bernardino de Sahagún. Diez estudios acerca de su obra*, edición e introducción de Ascensión Hernández de León-Portilla, México, Fondo de Cultura Económica, 1990].
- Prem, Hanns J., “Calendrical Traditions in the Writings of Sahagun”, en *The Work of fray Bernardino de Sahagun. Pioneer Ehtnographer of Sixteenth Century Aztec Mexico*, edited by J. Jorge Klor de Alva, H. B. Nicholson, Eloisa Quiñones Keber, Albany, State University of New York, 1988, p. 135-150.



Sullivan, Thelma, *Primeros Memoriales*, *vid.* Sahagún, el mismo título.

Tichy, Franz, “El calendario de fiestas de Sahagún. ¿Se trata de un verdadero calendario?”, en *Economía y conciencia social en México*, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, 1981, p. 67-90.

Whittaker, Gordon, “Aztec Dialectology and the Nahuatl of the Friars”, en *The Work of Bernardino de Sahagun. Pioneer, Ethnographer of Sixteenth Century Aztec Mexico*, edited by Jorge Klor de Alva, H. B. Nicholson, Eloisa Quiñones Keber, Albany, State University of New York, 1988, p. 321-339.



J H S

KALENDARIO MEXICANO, LATINO  
Y CASTELLANO





## TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

[f. 86r] PROLOGO

El Calendario Mexicano que contiene trezientos<sup>1</sup> y sesenta dias por donde los mexicanos se regian para solemnizar sus fiestas contiene en si diez y ocho meses y cada mes tiene veinte dias. Y porque los meses de esta nacion mexicana son mas que los meses de la lengua latina y los dias de los meses de la lengua latina son mas que los dias de los meses de la lengua mexicana, ponerse han los meses de la lengua latina y castellana a cada treynta y treynta y vn dias porque los meses de enero, março, julio, agosto, octubre y diziembre, tienen a treynta y vn dias y los demas a treynta, saluo febrero que no tiene mas de veynte y ocho, y el año que ay bisiesto tiene veynte y nueue. Por esta causa los meses de la lengua mexicana van exeridos en los meses de la lengua latina y castellana, porque se sepa a quantos de febrero comiença el primero mes de la lengua mexicana, y a quantos se acaba y assi se yra sabiendo y entendiendo cada mes de la lengua mexicana a quantos comiença y a quantos acaba de los meses de la lengua latina y castellana, y por esta via se sabra facilmente a quantos dias de nuestros meses començaban los suyos y que fiestas se hazian entonces, como va señalado y notado en todo este Calendario.

Es también de notar que el año contiene trezientos y sesenta y cinco dias y en el Calendario Latino y Castellano entran todos estos dias por el numero de los meses [f. 86v], excepto que de quatro en quatro años se va haciendo el bisiesto añadiendo vn día. Empero el año de la lengua mexicana no contiene sino trezientos y sesenta dias, y los cinco dias que les sobran, llamanlos *nemontemi*, dias baldios o aziagos, de los quales dezian

1 Trezientos, forma correcta del latín *trecentum*.



Ascensión Hernández de León-Portilla

los mexicanos muchas abusiones, y por quitar estas abusiones, se han embebido en los meses de la lengua mexicana poniendo cinco meses interpolados a veinte y vn días, y desta manera vienen a entrar todos los dias<sup>2</sup> de el año en el calendario de la lengua mexicana.

También es de notar que como en el Calendario Latino y Castellano se hizo la correccion<sup>3</sup> (\*nota apostilla) por razon de los dias que andaua adelantado, se hizo también en el Calendario Mexicano, porque andaban también adelantados estos mexicanos.

2 Tachadura de una palabra ilegible. Sobre ella está escrita *días*.

3 Al margen izquierdo de esta línea hay una apostilla que dice así: *El año de 1582 se hizo la corrección gregoriana.*

	Este es el fin del mes 17 de los mexicanos cuyo principio esta al fin del mes de diciembre.		IANVARIVS		
A	Circuncisio Domini. Duplex ✠ ✠	1	El mismo dia que mataban esta muger, los ministros de los idolos hazian ciertas escaramuças y regozijos corriendo vnos tras otros el cu arriba y el cu abajo haziendo ciertas ceremonias. El dia siguiente todos los populares hazian unas talegas como bolsas atadas con vnos cordeles tan largas como vn braço y henchianlas de cosas blandas como lana, y lleuabanlas escondidas debajo de las mantas, y dauan de talegazos a todas las mugeres que topaban por la calle, y llegaua a tanto este juego que tambien los muchachos hazian sus talegas y dauan con ellas a las muchachas tanto que las hazian llorar.	11	Mactlactioce
B		2		12	Matlactliomome
C		3		13	Matlactliomey
D		4		14	Matlactlionnahui
E	Epiphania Domini. Duplex ✠ ✠	5		15	Caxtolti
F		6		16	Caxtollioce
G		7		17	Caxtolliomome
A		8		18	Caxtolliomoy
B		9	19	Caxtollionnahui	
C		10		20	Cempohualli
D		11		21	Cempohualloce
Decimo octauo Mes de los mexicanos llamado: <i>Izcalli</i> , en el qual hazian fiesta al Dios de el fuego, llamado <i>Xiuhotecuhltli</i> , / o <i>Ixcoçauhqui</i> .					
E	Fabiani et Sebastiani Martyrum duplex ✠	12	A los diez dias de este mes sacaban fuego nuevo a la media noche delante de la imagen de <i>xiuhotecuhltli</i> muy bien atauada, encendido fuego luego en amaneciendo venian los mancebos y muchachos y traian diuersos animales que habian caçado en los diez días passados, vnos de agua y otros de tierra, y ofrecianlos a los viejos que tenian cargo de guardar a este dios, y ellos echauan en el fuego todos aquellos animales para que se asasen, y dauan a cada vno de estos moços, vn tamal hecho de bledos, que ellos llaman <i>huauhquil tamalli</i> , los quales ofrecia aquel dia todo el pueblo, y todos comian de ellos por honrra de la fiesta, y comianlos muy calientes, y bebian y regozijauanse. En esta fiesta los años comunes no mataban a nadie, pero el año de el bisiesto (que era de quatro en quatro años) mataban en esta fiesta captiuos, esclauos, y la imagen de <i>xiuhotecuhltli</i> (que era vn hombre esclauo o captiuo) compuesta y bien adornada con muchos y preciosos y curiosos atauios. Han muchas y grandes ceremonias en la muerte de estos captiuos, y muchas mas que en las otras fiestas ya dichas. Esto esta puesto a la larga en la historia de esta fiesta. Despues que hauian muerto a estos esclauos y captiuos, ya la imagen de <i>ixcoçauhqui</i> (que es el dios de el fuego) estauan aparejados y adereçados muy ricamente con ricos adereços, todos los principales y señores y personas illustres, y el mismo emperador o Rey, y començaban vn areyto de gran solemnidad y grauedad, el qual llamaban: <i>netecuhitiliztli</i> , areyto de los señores. Este solamente se hazia de quatro en quatro años. En este mesmo dia muy de mañana antes que amaneciese començaban a agujerar las orejas a los niños y a las niñas, y hechauanles en la cabeça vn caxquete de plumas de papagayos pegado con resina de pino y dauanles sus padrinos y madrinas.	1	Ce
F		13		2	Ome
G		14		3	Yey
A		15		4	Nahui
B		16		5	Macuilli
C		17		6	Chicuacen
D		18		7	Chicome
E		19		8	Chicuey
F		20		9	Chicuhnahui
G		21		10	Matlactli
A		22		11	Matlactioce
B		23		12	Matlactliomome
C	24	13	Matlactliomey		
D	25	14	Matlactlionnahui		
E	26	15	Caxtolti		
F	27	16	Caxtollioce		
G	28	17	Caxtolliomome		
A	29	18	Caxtolliomoy		
B	30	19	Caxtollionnahui		
C	31	20	Cempohualli		



FEBRVARIVS

En este mes, que es el primero de el año de los Mexicanos llamado *Atlcahualo* hazian fiestas a los dioses de el agua /o de las pluuias

D		1	En este mes congregaban muchos niños comprados (y	1	Ce
E	Purificatio	2	compranbalos a sus padres y madres) para matarlos sobre	2	Ome
F	Beatae	3	los montes de donde les parecia que se engendraban los	3	Yey
G	Mariae	4	ñublados para llover, y yuanlos sacrificando por espacio	4	Nahui
A	Duplex ☩ ☩	5	de tres meses hasta que las aguas começaban de veras,	5	Macuilli
B		6	ofrecian la sangre y los coraçones delante de los idolos de	6	Chicuacén
C		7	aquellos montes, y comian los cuerpos los principales y	7	Chicome
D		8	sacerdotes Aunque los compraban juntos en este mes, no	8	Chicuey
E		9	los quitauan del poder de sus madres hasta que eran me-	9	Chicuhnahui
F		10	nester para el sacrificio. Lleuaban a sacrificar a estos niños	10	Matlactli
G		11	compuestos con ricos atauios y lleuabanlos en unas literas	11	Matlactioce
A		12	sobre los hombros, y las literas yuan adornadas con plu-	12	Matlactliomome
B		13	majes y con flores, yban cantando, tañendo y baylando	13	Matlactliomey
C		14	delante de ellos los satrapas y sacerdotes, hasta que llega-	14	Matlactlionnahui
D		15	ban al lugar donde hauian de ser sacrificados. Tambien en	15	Caxtollí
E		16	este mes mataban muchos captiuos a honrra de los mismos	16	Caxtollíoce
F		17	dioses de el agua.	17	Caxtollíomome
G		18	Casi todas las fiestas de el año hazian teatro digladiatorio,	18	Caxtollíomey
A		19	por regozijar al pueblo con aquel expectaculo, y tambien por	19	Caxtollíonnahui
B		20	mostrar su destreza los que eran diestros en las armas. Era	20	Cempohuallí
C		21	de esta manera que tenian vnas piedras redondas como	21	Cempohuallíoce
			grandes piedras de molino, y en estas fiestas escogian los		
			que hauian sido captiuos en alguna batalla y ponianlos		
			sobre las piedras atados por la cintura con vna sogá de		
			manera que pudiessen andar atados por toda la piedra y		
			dauanles armas y alli se acuchillaban con ellos, otros sol-		
			dados vno a vno etcetera.		

Segundo mes de el año de los Mexicanos llamado: *Tlacaxipehualiztli*, hazia fiesta al Dios llamado: *Totec* / o *Xipe*

D		22	En esta fiesta mataban y desollaban a honrra de aquel Dios	1	Ce
E	Vigilia	23	<i>Totec</i> (o por mejor dezir diablo) muchos esclauos y cap-	2	Ome
F	Mathiae	24	tiuos (este era el dios de los plateros) y segun parece de-	3	Yey
G	Apostoli	25	sollauanlos viuos por poner temor a todo el pueblo para	4	Nahui
A	duplex ☩	26	que nadie osase hurtar ningunas pieças de oro/o plata so	5	Macuilli
B		27	pena de ser desollado.	6	Chicuacén
C		28	Cuando lleuaban los señores de los captiuos a sus esclauos	7	Chicome
			al cu donde los hauian de matar, lleuabanlos por los ca-		
			bellos, y cuando los subian		

MARTIVS					
D	Thomae Aquinas duplex ✠	1	y envian por las gradas de el cu algunos de los captiuos	8	Chicuey
E		2	desmayaban y sus dueños los subian arrastrando por los	9	Chicuhnahui
F		3	cabellos hasta el tajon donde hauian de morir.	10	Matlactli
G		4	Llegados al tajon (que es vna piedra de tres palmos de alto	11	Matlactlioce
A		5	o poco mas, y dos de ancho o casi) echabanlos sobre ella	12	Matlactliomome
B		6	y dos por los braços y vno por la cabeça, para que no se	13	Matlactliomey
C		7	bulliese, venia luego el sacerdote que le hauia de sacrificar	14	Matlactlionnahui
D		8	y dabale con ambas manos con vna cuchilla de pedernal	15	Caxtollí
E		9	hecha a manera de yerro de lança, por los pechos y por el	16	Caxtollíoce
F		10	agujero que hazia metia la mano y arrancabale el coraçon	17	Caxtollíomome
G		11	y luego le ofrecia al sol, y despues de ofrecido lo hecha-	18	Caxtollíomey
A		12	ba en vna xicara.	19	Caxtollíonnahui
B		13		20	Cempohualli
Tercero Mes de los Mexicanos llamado: <i>Toçoztontli</i> , en el qual hazian fiesta al dios llamado <i>Tlaloc</i> , que es el dios de las pluuias.					
C	Ioseph Confessor duplex ✠	14	En esta fiesta ofrecian las primicias de las flores que aquel	1	Ce
D		15	año primero nacia en el cu llamado <i>Jupico</i> y antes que	2	Ome
E		16	las ofreciesen nadie osaba oler flor alguna.	3	Yey
F		17	Los oficiales de las flores que se llaman <i>xochimanque</i> ,	4	Nahui
G		18	hazian fiesta a su diosa llamada <i>Coatlicue</i> , y por otro non-	5	Macuilli
A		19	bre <i>Coatlantona</i> .	6	Chicuacen
B		20	Tambien en este mes se desnudaban los que tenian vestidos	7	Chicome
C		21	los pellejos de los muertos que hauian desollado el mes	8	Chicuey
D		22	pasado, y yuanlos a hechar en una cueua en el cu llama-	9	Chicuhnahui
E		23	do <i>Jupico</i> , y yuan a hazer esto con procesion y con muchas	10	Matlactli
F		24	ceremonias y yuan hediendo como perros muertos y	11	Matlactlioce
G		25	despues que los hauian dejado se lauaban con muchas cere-	12	Matlactliomome
A		26	monias. Algunos enfermos hazian voto de hallarse presentes	13	Matlactliomey
B		27	a esta procesion por sanar de sus enfermedades, y dizen que	14	Matlactlionnahui
C		28	sanaban algunos de ellos.	15	Caxtollí
D		29	Los dueños de los captiuos que en la fiesta arriba dicha se	16	Caxtollíoce
E		30	mataron y desollaron con todos los de su casa hazian pen-	17	Caxtollíomome
F		31	nitencia por veynte dias que ni se bañaban ni se lauaban	18	Caxtollíomey
		las cabeças, hasta que se ponian los pellejos de los captiuos			
		muertos en la cueua arriba dicha, y dezian que hazian			
		penitencia por sus captiuos.			



APRILIS

G		1	Despues que hauian acabado la penitencia, bañabanse y lauabanse, y conbidaban a todos sus parientes y amigos	19	Caxtollionnahui
A		2	y dabanles de comer y hazian muchas ceremonias con los	20	Cempohualli
B		3	huesos de los captiuos comidos.	21	Cempohuallioce

Quarto mes de los Mexicanos llamado: *Hueytoçoztli*, en que hazian fiesta al dios llamado *Cinteotl*, Dios de los maizes.

C		4	En esta fiesta ponian espadañas a las puertas de las casas,	1	Ce
D		5	y ensangrentabanlas con sagre de las orejas y espinillas.	2	Ome
E		6	Los nobles y ricos demas de las espadañas enrramaban sus	3	Yey
F		7	casas con vnos ramos que llaman <i>acxoyatl</i> . Tambien en-	4	Nahui
G		8	rramaban a sus Dioses y les ponian flores a los que cada	5	Macuilli
A		9	vno tenia en su casa. Despues de esto yuan por las milpas	6	Chicuacen
B		10	de maiz y traian cañas de maiz (que aun estaua pequeño)	7	Chicome
C		11	y componiendolas con flores ponianlas delante de sus Dio-	8	Chicuey
D		12	ses que estaban en la casa llamada <i>calpulli</i> ; y tambien	9	Chicuhnahui
E		13	ponian comida delante de ellos.	10	Matlactli
F		14	Despues de hecho esto en los barrios yuan al cu de la	11	Matlactioce
G		15	Diosa que llamaban <i>Chicomecoatl</i> (que era su diosa Ceres)	12	Matlactliomome
A		16	y alli hazian delante de ella escaramuças a manera de pe-	13	Matlactliomey
B		17	lea, y todas las muchachas lleuaban a cuestras maçorcas	14	Matlactlionnahui
C		18	de maiz de el año passado y yuan en procession a pre-	15	Caxtollli
D		19	sentarlas a la Diosa <i>Chicomecoatl</i> , y tornauanlas otra vez	16	Caxtollioce
E		20	a sus casas como cosa bendita y de alli tomaban la semilla	17	Caxtolliomome
F		21	para sembrar el año venidero. Y también las ponian por	18	Caxtollimey
G		22	coraçon de las troje, como cosa bendita.	19	Caxtollionnahui
A		23		20	Cempohualli

Quinto mes de los mexicanos llamado: *Toxcatl*, en el que hazian gran fiesta al Dios llamado: *Tezcatlipoca* / o *Titlacahuan*.

B		24	Esta fiesta era la principal de todas, era como pascua, y	1	Ce
C	Marci euangelistae duplex ✠	25	caia cerca de la pascua de Resurreccion / o poco antes / o	2	Ome
D		26	despues, Este macebo criado por vn año con muchos re-	3	Yey
E		27	galos y mucha cortesia y primor de hablar, era muy bien	4	Nahui
F		28	dispuesto y escogido entre muchos tenia los cabellos largos	5	Macuilli
G		29	hasta la cintura. Cuando en esta fiesta mataban a este	6	Chicuacen
A		30	macebo (que estaua criado y escogido para esto), luego	7	Chicome



MAIVS					
B C D E F  G A  B C D E F  G A	Philippi et Jacobi Apostolorum duplex ✠	1 2 3 4 5  6 7  8 9 10 11 12  13 14	Veynte dias antes que llegase esta fiesta daba a este man- cebo quatro moças bien dispuestas criadas para esto, con las que les tenia conuersacion carnal todos los veynte dias, y mudaba el traje que le dauan estas moças, cortauanle los cabellos como capitan y dabanle otros atauios mas galanos. Cinco dias antes que muriese le hazian fiestas y banquetes en lugares frescos y amenos, y acompañabanle muchos principales y toda la corte, excepto el señor todos estos cinco dias. Llegado el dia en que hauia de morir lleuabanlo a vn cu o oratorio llamado <i>Tlacochealco</i> , y antes que llegase apartabanse de el y dejabanle las muge- res en vn lugar llamado, <i>Tlapitzahuayan</i> . Llegado al lugar donde le hauian de matar el mismo se subia por las gradas, y en cada una de ellas hazia pedaços una flauta de las con que andaba tañendo todo el año. Llegado arriba echaban- le sobre el tajon que llamaban <i>techcatl</i> y sacabanle el co- raçon, y tornaban a abajar el cuerpo en palmas, abajo le cortaban la cabeça y la espetaban en vn palo llamado <i>tzompantli</i> . Estos eran unos palos como perchas que es- tauan delante de los cues en los cuales espetaban por las sienes las cabeças de los captiuos que mataban a honrra de el Dios que estaua en aquel cu. Otras muchas ce- remonias se hazian en esta fiesta las quales estan escritas a la larga en su historia.	8 9 10 11 12  13 14  15 16 17 18 19  20 21	Chicuey Chicuhnahui Matlactli Matlactlioce Matlactliomome  Matlactliomey Matlactlionnahui  Caxtoll Caxtollioce Caxtolliomome Caxtolliomoy Caxtollionnahui  Cempohualli Cempohuallioce
Sexto Mes de los Mexicanos llamado: <i>Etzalqualiztli</i> , en que hazian fiesta a los Dioses de la pluua llamados: <i>Tlaloque</i> .					
B C D E F  G A B C D E F  G A  B C D		15 16 17 18 19  20 21 22 23 24 25 26  27  28  29 30 31	Para la celebracion desta fiesta los satrapas de los idolos y sus ministros yuan por juncias a <i>Citlaltepec</i> que se hazen alli muy grandes y muy hermosas en vna agua que se llama <i>Temilco</i> . De alli las traian a Mexico para adornar los cues, y escondianse de ellos los caminantes porque si encotraban alguno le quitaban quanto traia, hasta dejarle en pelo y si se defendia maltratabanle de tal manera que lo dejaban por muerto, y aunque lleuase el tributo para Motecuçuma se lo tomaban, y no los castigaban por esto porque eran mi- nistros de los idolos, y tenian libertad para hazer estas cosas y otras peores. Otras muchas ceremonias hazian los satra- pas de el templo en estos quatro dias que estan a la larga puestas en su historias. Llegada la fiesta de <i>Etzalqualiztli</i> , todos hazian vna mane- ra de puchas / o poleadas que se llama <i>etzalli</i> , comida deli- cada a su gusto, y comianla en sus casas y dauan de ella a los que venian, y hazian mil locuras este dia. En esta misma fiesta castigauan terriblemente en el agua de la laguna a los ministros de los idolos que hauian hecho algun defecto en su seruicio, tanto que los dejauan por muertos, y assi los dejauan alli a la orilla de lagua, y de alli los tomaban sus padres y parientes y los lleuaban medio muertos. En este mismo mes mataban muchos captiuos y otros esclauos com- puestos con los ornamentos destos dioses que llamaban <i>Tlaloques</i> , por cuya honrra los mataban en su mesmo cu, y echauan los coraçones destos que mataban en el sumidero de la laguna de México.	1 2 3 4 5  6 7 8 9 10 11 12  13  14  15 16 17	Ce Ome Yey Nahui Macuilli  Chicuacen Chicome Chicuey Chicuhnahui Matlactli Matlactlioce Matlactliomome  Matlactliomey  Matlactlionnahui  Caxtoll Caxtollioce Caxtolliomome



IVNIVS

E		1	de México que entonces se via claramente. Otras muchas	18	Caxtollioemey
F		2	ceremonias se hazian en este mes, que estan a la larga	19	Caxtollionnahui
G		3	puestas en la historia de esta fiesta.	20	Cempohualli
Septimo mes de los Mexicanos llamado: <i>Tecubilhuitontli</i> , en que hazian fiesta a la diosa de la sal, llamada: <i>Huixtocihuatl</i> .					
A		4	La vigilia desta fiesta cantaban y dançaban todas las mu-	1	Ce
B		5	geres viejas y moças y muchas yvuan asidas de vnas cuer-	2	Ome
C		6	das cortas que lleuaban en las manos la vna por el cabo y	3	Yey
D		7	la otra por el otro a estas cuerdas llamaban <i>xochimecatl</i> .	4	Nahui
E		8	Lleuaban todas guirnaldas de axenjos desta tierra que se	5	Macuilli
F		9	llaman: <i>iztaubyatl</i> , guiabanlas vnos viejos y regian el can-	6	Chicuacen
G		10	to, en medio de ellas yua la muger que era la imagen des-	7	Chicome
A	Barnabae	11	ta diosa y que hauia de morir adereçada con ricos orna-	8	Chicuey
B	Apostoli	12	mentos.	9	Chicuhnahui
C	duplex ✠	13	La noche antes de la fiesta velaban las mugeres con la	10	Matlactli
D		14	misma que hauia de morir y cantaban y dançaban toda	11	Matlactioce
E		15	la noche. Venida la mañana adereçabanse todos los satrap-	12	Matlactliomome
F		16	pas y hazian un areyto muy solemne, y todos los que es-	13	Matlactliomey
G		17	taban presentes al areyto tenian en la mano vnas flores	14	Matlactlionnahui
A		18	llamadas <i>cempohualxochitl</i> , y assi bailando lleuaban mu-	15	Caxtollí
B		19	chos captiuos al cu de <i>Tlaloc</i> , y con ellos a la muger que	16	Caxtollioce
C		20	hauia de morir que era imagen de la Diosa <i>Huixtocihuatl</i> .	17	Caxtolliomome
D		21	Llegados al cu mataban primero a los captiuos y despues	18	Caxtollioemey
E		22	a la dicha muger. Otras muchas ceremonias se hazian en	19	Caxtollionnahui
F	Vigilia	23	esta fiesta y tambien gran borrachera, todo lo qual esta a	20	Cempohualli
G	Natiuitas Sancti Ioannis Baptistae duplex ✠	24	la larga puesto en la historia de esta fiesta.	21	Cempohualloce
Octauo mes de los mexicanos llamado: <i>Hueytecubihuitl</i> , en que hazian fiesta a la Diosa llamada: <i>Xilonen</i> , diosa de los xilotes.					
A		25	En esta fiesta daban de comer a hombres y mugeres chicos	1	Ce
B		26	y grandes ocho dias antes de la fiesta, luego muy de maña-	2	Ome
C		27	na cada dia les daba a beber cierta bebida llamada <i>chian-</i>	3	Yey
D	Vigilia	28	<i>pinolli</i> , y cada vno bebia quanto queria y a medio dia los	4	Nahui
E	Petri et Pauli	29	ponian a todos por orden sentados en sus rengleras y les	5	Macuilli
F	Apostolorum duplex ✠ ✠	30	yuan dando tamales dejando tomar a cada vno tomar quantos podia abarcar con vna mano, y si alguno se des- mandaba a tomar dos vezes maltratabanle y quitabanle los que tenia y yuase sin nada, esto hazian los señores por consolar a los pobres porque en este tiempo ordi- nariamente ay falta de mantenimientos.	6	Chicuacen

IULIVS					
G	Visitatio Beatae Mariae duplex ✠	1	Todos estos ocho dias bailaban y dançaban haziendo areyto hombres y mugeres todos juntos muy atauizados con ricas vestiduras y joyas, las mugeres traian los cabellos sueltos bailando y cantando con los hombres. Empeçaban este areyto en poniedose el sol y perseueraban en el hasta las nueue de la noche y traian muchos achones de tea, y habia muchos braseros y hogueras que ardian en el mesmo patio donde bailaban, en este baile andaban trabados hombres y mugeres echando los braços los vnos sobre los otros.	7	Chicome
A		2		8	Chicuey
B		3		9	Chicuhnahui
C		4		10	Matlactli
D		5		11	Matlactlioce
E		6		12	Matlactliomome
F		7		13	Matlactliomey
G		8		14	Matlactlionnahui
A		9		15	Caxtollí
B		10		16	Caxtollíoce
C		11		17	Caxtollíomome
D		12		18	Caxtollíomey
E		13		19	Caxtollíonnahui
F		14		20	Cempohualli
Nono Mes de los Mexicanos llamado: <i>Tlaxochimaco</i> , en que hazian fiesta al Dios de la guerra llamado: <i>Huitzilopochtli</i> .					
G	Mariæ Magdalene duplex ✠ Vigilia Iacobi Apostoli duplex ✠	15	La noche antes de esta fiesta ocupabanse todos en matar gallinas y perros para comer, y en hazer tamales y otras cosas a la comida. Luego el dia siguiente de mañana componian a <i>Huitzilopochtli</i> con muchas flores los satrapas de los idolos, y despues de compuesta la estatua de este Dios, componian las estatuas de los otros dioses con guirnaldas y sartales de flores, y tambien componian las estatuas de los calpules, y todos adornaban las estatuas que tenian en sus casas. Compuestas las estatuas de sus dioses luego començaban a comer la comida que tenian aparejada de la noche pasada, y desde a un poco despues de comer començaban vna manera de baile o dança en la qual los hombres nobles y las mugeres juntamente trabadose vnos con otros echados los braços por los cuellos uno a otros, no dançaban ni hazia los meneos que en el areyto sino yban passo a passo al son de los que tañian y cantaban los quales estaban todos en pie apartados vn poco de los que bailaban cerca de vn altar redondo que se llama <i>momoztli</i> .	1	Ce
A		16		2	Ome
B		17		3	Yey
C		18		4	Nahui
D		19		5	Macuilli
E		20		6	Chicuacen
F		21		7	Chicome
G		22		8	Chicuey
A		23		9	Chicuhnahui
B		24		10	Matlactli
C		25		11	Matlactlioce
D		26		12	Matlactliomome
E		27		13	Matlactliomey
F		28		14	Matlactlionnahui
G		29		15	Caxtollí
A		30		16	Caxtollíoce
B		31		17	Caxtollíomome



AVGVSTVS

C		1	y los viejos y viejas bebian el <i>octli</i> , pero ningun mancebo	18	Caxtollimey
D		2	ni moça lo bebia, y castigaban reziamente al que lo bebia.	19	Caxtollionnahui
E		3		20	Cempohualli

Decimo Mes de los Mexicanos llamado: *Xocotlhuetzi*, en que hazian fiesta al dios del fuego llamado: *Xiuhtecuhctli* / o *Ixcoçauhqui*.

F	Dominici	4	En esta fiesta echaban muchos esclauos viuos en el fuego	1	Ce
G	confessoris	5	atados pies y manos, y antes que acabasen de morir los	2	Ome
A	duplex ✠	6	sacaban arrastrando para sacarles el coraçon delante de la imagen deste Dios.	3	Yey
B		7	Durante la fiesta de <i>Tlaxochimaco</i> , yuan al monte a cortar	4	Nahui
C		8	vn arbol de altura de 28 braças y traianle hasta el patio deste dios y quitadole la corteza le ponian enhyesto, y estaua assi, hasta vn dia antes de la vigilia de la fiesta.	5	Macuilli
D	Vigilia.	9	Entoces le tornaban a hechar en tierra con mucho tiento y con muchos pertrechos para que no diesse golpe, la vigilia de esta fiesta venian los carpinteros y le labraban todo, y despues de haberle compuesto con muchas maneras de papeles atadole vn as de sogas levantabanle con muchas voces y estruendo y afixabanle muy bien. Luego los que tenian esclauos para echarlos viuos en el fuego se adereçaban con sus plumajes y atauos ricos y embixabanse de amarillo, que era la librea de el fuego, y lleuando sus captiuos consigo hazian areyto todo aquel dia hasta la noche.	6	Chicuacen
E	Laurentij martyris duplex ✠	10	Despues de hauer velado toda aquella noche los captiuos en el cu y despues de hauer hecho muchas ceremonias con ellos henchianles los rostros de vn os poluos que llaman <i>yyauh-tli</i> , para que perdiesen el sentido, y no sintiesen tanto la muerte, y atandolos de pies y de manos tomandolos sobre los hombros andaban con ellos como haziendo areito alrededor de vna gran hoguera de fuego y como yuan dando bueltas los yuan arrojando sobre las brasas, aora vno y desde a vn poco otro y despues otro, y como los yuan arrojando dejauanlos quemar vn buen interualo de tiempo, y estando medio viuos y basqueando los sacaban fuera arrastrando con qualque garauato y echauanlos sobre el tajon adonde los abrian por los pechos y les sacaban el coraçon y desta manera perecian todos aquellos tristes captiuos, haziendo sus amos con ellos fiesta al fuego.	7	Chicome
F		11		8	Chicuey
G		12		9	Chicuhnahui
A		13		10	Matlactli
B	Vigilia	14		11	Matlactliocce
C	Assumptio Beatae Mariae duplex ✠ ✠	15		12	Matlactliomome
D		16		13	Matlactliomey
E		17		14	Matlactlionnahui
F		18		15	Caxtollie
G		19		16	Caxtollieocce
A		20		17	Caxtollieomome
B		21		18	Caxtollimey
C		22		19	Caxtollionnahui
D	Vigilia	23		20	Cempohualli

Vndecimo Mes de los mexicanos llamado: *Ochpaniztli* en que hazian fiesta a la madre de los dioses llamada: *Teteoinnan*, / o *Tocih*, nuestra abuela.

E	Bartholomaei	24	Cinco dias antes que començase este mes cessaban todas las fiestas y regocijos del mes passado, entrando este mes bailaban ocho dias sin cantar y sin tañer <i>teponaztli</i> , los quales passados salia la muger que era imagen de la diosa que llamaban <i>Teteoyman</i> , compuesta con los ornamentos con que pintaban a la mesma diosa, y salia gran numero de mugeres con ella specialmente las medicas y parteras, y partiendose en dos vandos peleaban apedreandose con pellas de <i>pachtli</i> , y con ojas de tunas, y con pellas de espadañas y con vn as flores que llaman <i>cempoalxochitl</i> y duraba esto quatro dias, concludido esto, procuraban que no entendiese aquella muger que hauia de morir porque no llorase, ni se entristeciese porque lo tenian por mal ahuelo. Venida la noche en que hauia	1	Ce
F	Apostoli	25		2	Ome
G	duplex ✠	26		3	Yey
A		27		4	Nahui
B	Augustini	28		5	Macuilli
C	Episcopi et Confessoris. Doctoris	29		6	Chicuacen
D	duplex ✠	30		7	Chicome
E		31		8	Chicuey



SEPTEMBER

F		1	de morir la atauiabán muy ricamente y hazíanle entender	9	Chicuhnahui
G		2	que la lleuaban para que durmiese con algún gran señor, y	10	Matlactli
A		3	lleuabanla con gran silencio al cu donde hauia de morir.	11	Matlactliocce
B		4	Subida arriba tomabanla vno a cuestras espaldas con espaldas, y de presto le cortaban la cabeça y luego la desollaban, y vestiase el pellejo un moço robusto al qual assi	12	Matlactliomome
C		5	vestido lleuaban con mucha solemnidad y acompañado	13	Matlactliomey
D		6	de muchos catiuos al cu de <i>Huitzilopochtli</i> , a donde este mismo sacaba el coraçon a quatro de aquellos captiuos	14	Matlactlionnahui
E		7	delante de <i>Huitzilopochtli</i> , y dejaua los demas para que los sacrificasen y matasen los satrapas o sacerdotes.	15	Caxtollí
F	Natiuitas	8		16	Caxtollíoce
G	Beatae	9		17	Caxtollíomome
A	Mariae	10	En este mes hazia alarde el señor de todo la gente de guerra y de los mancebos que nunca hauian ydo a ella, y a estos daba armas y diuisas y los señalaban por soldados para que de alli adelante fuesen a la guerra. Otras muchas ceremonias se hazian en esta fiesta que estan a la larga en su historia.	18	Caxtollíomey
B	duplex ✠ ✠	11		19	Caxtollionnahui
C		12		20	Cempohualli

Duodécimo Mes de los Mexicanos llamado: *Teotleco*, que dize la llegada de los dioses, y por su venida hazian grande fiesta.

D		13	A los quince dias de este mes enramaban los muchachos	1	Ce
E		14	todos los altares y oratorios de los dioses assi los que estaban en las casas como por los caminos y encrucijadas y	2	Ome
F		15	por esta diligencia les dauan maiz vnos mas y otros menos.	3	Yey
G		16	A los diez y ocho llegaua el dios que siempre es mancebo, por esta diligencia les dauan maiz vnos mas y otros menos.	4	Nahui
A		17	que se llama <i>Tlamazincatl</i> , (este es <i>Titlacahuan</i> ) y dezian que por ser mancebo y rezio caminaba mejor y llegaua	5	Macuilli
B		18	primero, luego le ofrecian comida en su cu, y aquella noche comian y bebian todos y se regozijaban especialmente los viejos y viejas que bebian vino, por la llegada de el dios, y dezian que le lavaban los pies con este regozijo.	6	Chicuacén
C		19	El postrero dia deste mes era la gran fiesta, porque dezian que llegaban entonces todos los dioses. La vigilia de este dia en la noche hazian encima de vn petate vn montoncillo de harina de maiz, en que imprimian y señalaban los dioses la pisada de vn pie en señal que hauia llegado. El satrapa principal velaba toda la noche y yua y venia muchas veces a mirar quando veria la pisada, y en viendola	7	Chicome
D	Vigilia.	20		8	Chicuey
E	Matthæi	21		9	Chicuhnahui
F	Apostoli	22		10	Matlactli
G	duplex ✠	23		11	Matlactliocce
A		24	los dioses la pisada de vn pie en señal que hauia llegado. El satrapa principal velaba toda la noche y yua y venia muchas veces a mirar quando veria la pisada, y en viendola daua bozes diciendo, llegado ha nuestro dios. Luego comiençaban los ministros de el cu a tañer cornetas y caracoles y trompetas y otros instrumentos. Acudia toda la gente a ofrecer comida en todos los cues y oratorios y regozijabanse otra vez al modo ya dicho lauando los pies de sus dioses.	12	Matlactliomome
B		25		13	Matlactliomey
C		26		14	Matlactlionnahui
D		27		15	Caxtollí
E		28		16	Caxtollíoce
F	Dedicatio	29		17	Caxtollíomome
G	Santi	30	El dia siguiente dezian que llegaban los dioses viejos despues de todos porque por ser viejos caminaban menos. Tenian muchos captiuos para quemar viuos este dia, y hauiendo hecho gran monton de brasa, andaban bailando al derredor de el fuego ciertos mancebos disfrazados como monstruos, y assi bailando en torno de el fuego yuan, arrojando en el a los tristes y miserables captiuos.	18	Caxtollíomey



OCTOBER

A		1	De la manera que arriba se dijo en el decimo mes. Otras muchas ceremonias se hazian en esta fiesta que estan en su historia.	19	Caxtollionnahui
B		2		20	Cempohualli

Decimo tercio mes de los Mexicanos llamado: *Tepeilhuitl*, en el cual hazian fiesta a honrra de los montes mas eminentes.

C		3	Hazian a honrra de los montes vnas culebras de palo / o de raizes de arboles, y hazian tambien vnos troços de palo	1	Ce
D	Francisci confessoris duplex ✠	4	gruessos como la muñeca y largos que llamaban <i>eecato-</i>	2	Ome
E		5	<i>tontin</i> , a estos y a las culebras vestian de vna massa que	3	Yey
F		6	llaman <i>tzoalli</i> , y a los troços ponía esta massa a manera	4	Nahui
G		7	de monte, poniendoles en las puntas sus cabeças de la massa como de personas. Hazian tambien estas imagines en memoria de aquellos que se hauian ahogado en el agua / o hauian	5	Macuilli
A		8	muerto tal muerte, que no los quemaban, sino que los enterraban. Despues que con muchas ceremonias hauian	6	Chicuacen
B		9	puesto en los altares las dichas imagines offrecianles tamales y otras comidas, y tambien les dezian cantares en sus loores, y bebian vino a honrra suya.	7	Chicome
C		10	Llegada la fiesta mataban quatro mugeres y vn hombre a horra de los montes, a la vna de ellas llamaban: <i>Tepexoch</i> , a la segunda, <i>Matlalquae</i> , a la tercera: <i>Xochtecatl</i> y a la quarta llamaban: <i>Mayabuel</i> . El hombre se llamaba <i>Milnahuatl</i> . Adereçaban a estas mugeres y al hombre con muchos papeles llenos de <i>ulli</i> y lleuabanlas en vnas literas en	8	Chicuey
D	Lucae Evangelistae duplex ✠	11	hombros de mugeres muy ataiadas hasta el lugar donde las hauian de matar.	9	Chicuhnahui
E		12	Despues que las hauian muerto y sacados los coraçones, lleuabanlas poco a poco rodando por las gradas abaxo, adonde les cortaban las cabeças y las espetaban en vn palo, y lleuaban los cuerpos a vnas casa que llamaban <i>calpulli</i> , donde los repartian para comer. Despues de hauer desbaratado las imagines que hauian hecho y comidose la massa con que estauan compuestas colgaban los papeles en el calpul. Otras muchas ceremonias hazian en esta fiesta, que estan a la larga puestas en su historia.	10	Matlactli
F		13		11	Matlactliocce
G		14		12	Matlactliomome
A		15		13	Matlactliomey
B		16		14	Matlactlionnahui
C		17		15	Caxtollí
D		18		16	Caxtollíocce
E		19		17	Caxtollíomome
F		20		18	Caxtollíomey
G		21		19	Caxtollionnahui
A		22		20	Cempohualli

Decimoquarto mes de los Mexicanos llamado: *Quecholli*, en el qual hazian fiesta al Dios que llamaban: *Mixcoatl*.

B		23	En este mes hazian saetas y dardos para la guerra, y mataban a honrra de este Dios muchos esclauos. Quando hazian las saetas por espacio de cinco dias se sangraba todos de las orejas y vntaban por sus mismas sienes la sangre que se sacaban y dezian que hazian penitencia para yr a caçar venados, y a los que no se sangraban les quitaban las mantas en pena, y en estos dias no dormía nadie con su muger, ni los viejos ni viejas bebian pulque porque hazian penitencia.	1	Ce
C		24	Acabados los dias en que hazian las saetas y dardos, hazian vnas saeticas chiquitas y atabanlas de quatro en quatro con cada quatro teas, y assi hecho un manojico, lo offrecian todo junto sobre los sepulcros delos muertos y ponían juntamente con las saeticas y teas dos tamales y estaua	2	Ome
D	Vigilia. Simonis et Iudae Apostoli duplex ✠ Vigilia	25	todo esto vn dia entero	3	Yey
E		26		4	Nahui
F		27		5	Macuilli
G		28		6	Chicuacen
A		29		7	Chicome
B		30		8	Chicuey
C		31		9	Chicuhnahui

NOVEMBER					
D	Festum omnium sanctorum duplex ✠ ✠	1	sobre las sepulturas, y a la noche quemaban los cuerpos	10	Matlactli
E		2	o huesos, y hazian otras muchas ceremonias por los difuntos esta noche.	11	Matlactliocce
F		3	A los diez dias de este mes yuan todos los mexicanos y	12	Matlactliomome
G		4	tlatelulcas a un monte que se llama <i>çacatepec</i> (los mexicanos dicen que es este monte su madre), el dia que llegaban hacian sus xacales o cabañas de heno, y hazian fuego,	13	Matlactliomey
A		5	y ninguna otra cosa hazian aquel dia. Otro dia en amaneciendo despues de hauer almorçado, salian al campo, y	14	Matlactlionnahui
B		6	hazian vna ala grande, y yuan con ella cercando muchos animales, cieruos, conejos, coyotes y otros, y poco a poco se yuan juntando y con esto yuan acorralando todos los	15	Caxtollli
C		7	animales, y quando estauan mas estrechos, arremetian y	16	Caxtollliocce
D		8	caçaba cada qual lo que podia.	17	Caxtollliomome
E		9		18	Caxtollliomey
F		10		19	Caxtollionnahui
G		11		20	Cempohualli
Decimo quinto Mes de los mexicanos llamado: <i>Panquetzaliztli</i> , en el qual hazian fiesta al dios de la guerra llamado <i>Huitzilopochtli</i> .					
A		12	El segundo dia de este mes començaban todos a hazer	1	Ce
B		13	areyto, y a cantar los cantares de <i>Huitzilopochtli</i> en su cu,	2	Ome
C		14	baylando hombres y mugeres todos juntos, començaban	3	Yey
D		15	estos cantares a la tarde y acababan cerca de las diez, y	4	Nahui
E		16	duraban estos bayles y cantos veynte dias.	5	Macuilli
F		17	A los nueue dias de este mes aparejaban con grandes	6	Chicuacen
G		18	ceremonias a los que hauian de matar, y embixandolos	7	Chicome
A		19	de diversos colores los componian con muchos papeles, y	8	Chicuey
B		20	al fin hazian vn areyto con ellos, en el qual yuan pareados cantando y baylando cada hombre con vna muger. Y	9	Chicuhnahui
C		21	a los diez y seis dias de este mes començaban a ayunar los	10	Matlactli
D		22	dueños de los esclavos, y a los diez y nueue començaban	11	Matlactliocce
E		23	a hacer vnas danças en que yuan todos asidos de las manos hombres con mugeres y dançaban culebreando en el patio del dicho cu tañendoles y cantandoles vnos viejos.	12	Matlactliomome
F		24	Despues de hauer hecho muchas ceremonias, los que	13	Matlactliomey
G		25	hauian de morir descendia de el cu de <i>Huitzilopochtli</i> vno vestido con el vestido y ornamentos de el dios <i>Painal</i> , y mataba quatro de aquellos esclauos en el juego de pelota, que estaua en el patio y se llamaba <i>Teotlactli</i> . De allí se iuan toda la ciudad corriendo y ciertas partes mataban en cada vna vn esclauo, y de allí começaban a escaramuçar dos parcialidades muriendo algunos en la escaramuça.	14	Matlactlionnahui
A		26	Despues de muchas ceremonias finalmente mataban captiuos en el cu de <i>Huitzilopochtli</i> , y tambien muchos esclauos, y a cada vno que mataban tocaban los instrumentos musicales, y en cessando cojian a otro para matarle, y en matandole tocaban otra vez, y assi hazian a cada vno que mataban hasta acabarlos.	15	Caxtollli
B		27	Concluida esta matança de captiuos sacrificados ponian fin a la fiesta con comer y beber, cantar y bailar.	16	Caxtollliocce
C		28		17	Caxtollliomome
D	Vigilia	29		18	Caxtollionnahui.
E	Andreae Apostoli Duplex ✠	30		19	Cempohualli



DECEMBER

F		1		21	Cempohualliceo
Decimo sexto mes de los Mexicanos llamado: <i>Atemoztli</i> , en el que hazian fiesta a los Dioses de la pluuia.					
G A B C D E F G A B C D E F G A B	Conceptio Beatae Mariae duplex ✠	2	En este mes començaba a tronar y a hauer muestras de llouer y los satrapas de los tloques començaban a hazer penitencias y sacrificios para que viniese el agua, y quando començaba a tronar con gran diligencia offrecian copal y otros perfumes a sus dioses y a todas las estatuas de ellos, y dezian que entonces venian para dar agua, y los populares hazian voto de hazer las imagines de los montes que se llaman: <i>Tepictli</i> , para que sean dedicadas a los dioses del agua, y a los diez y seis dias deste mes aparejaban offrendas todos los populares para ofrecer a <i>Tlaloc</i> , y los quatro dias hazian penitencia y se abstengan los hombres de las mugeres, y estas de los hombres. Llegados a la fiesta que la celebraban el vltimo dia de este mes cortaban tiras de papel y atandolas a vnos varales desde abaxo hasta arriba hincabanlos en los patios de sus casas, y hazian las imagines de los montes de <i>tzoalli</i> poniendoles los dientes de pepitas de calabaza y los ojos de vnos frisoles que se llaman <i>ayecotli</i> , y luego les offrecian sus offrendas por comida y los adoraban. Despues de hauerlos velado tañido y cantado, abrianlos por los pechos con vn <i>tzotzopaztli</i> , que es un instrumento con que tejen las mugeres, casi a manera de machete, y sacabanles los coraçones, y les cortaban las cabeças y despues repartian todos los cuerpos entre si para comerse los, y quemaban en los patios de sus casas los ornamentos con que los tenian aparejados. Hecho esto lleuaban todas estas cenizas y los aparejos con que los hauian seruido a los oratorios que llamaban <i>ayauhcalco</i> , y luego començaban a comer y a beber y a regozijarse, y assi concluian la fiesta. Otras muchas ceremonias se quedan por dezir que estan a la larga en la historia de esta fiesta.	1	Ce
		3		2	Ome
		4		3	Yey
		5		4	Nahui
		6		5	Macuilli
		7		6	Chicuacen
		8		7	Chicome
		9		8	Chicuey
		10		9	Chicuhnahui
		11		10	Matlactli
		12		11	Matlactliocce
		13		12	Matlactliomome
		14		13	Matlactliomey
		15		14	Matlactliionnahui
		16		15	Caxtolli
		17		16	Caxtolliocce
		18		17	Caxtolliomome
C D E		Vigilia. Tomæ Apostoli duplex. ✠		19	18
	20		19	Caxtolliionnahui	
	21		20	Cempohualli	
Decimo septimo mes de los Mexicanos llamado: <i>Tititl</i> , en el qual hazian fiesta llamada <i>Ilamatecuhltli</i> , y por otro nombre <i>Tonan</i> , y por otro, <i>Cozcamiauh</i> .					
F G A B C D E F G A	Vigilia. ✠ Nativitatis Domini duplex ✠ Stephani protomartyris duplex ✠ Ioannis Apostoli duplex ✠	22	En este mes a honrra de esta diosa mataban vna muger y despues de hauerle sacado el coraçon le cortaban la cabeça y hazian areyto con ella, y el que yua delante lleuaba la cabeça de los cabellos haziendo sus ademanes de baile. A esta muger que mataban coponianla con los atauios de la diosa cuya imagen tenian que se llamaba: <i>Ilamatecuhltli</i> , y por otro nombre <i>Tonan</i> , (nuestra madre) assi compuesta baylaba sola haziendole el son vnos viejos y suspiraba y lloraba acordandose que hauia luego de morir. Passado medio dia coponianse los satrapas con los ornamentos de todos los dioses y yuan delante de ella subiendola al cu donde hauia de morir, y echandola sobre el tajon de piedra le sacaban el coraçon, y en cortandole la cabeça la tomaba vno de aquellos que yuan adornados, como dioses el delanteros de todos y lleuandola por los cabellos hazia areyto con ella guiando a los demas y haziendo sus ademanes de bayle con ella.	1	Ce
		23		2	Ome
		24		3	Yey
		25		4	Nahui
		26		5	Macuilli
		27		6	Chicuacen
		28		7	Chicome
		29		8	Chicuey
		30		9	Chicuhnahui
		31		10	Matlactli

El mismo



buelve al principio del mes de enero

## [f. 93v] AL LECTOR

Los mexicanos como no supieron encajar todos los días del año en sus diez y ocho meses y pensaron que era sacrilegio passar de veinte días en el repartimiento de sus meses, aquellos cinco días que en el año tienen de más de los treientos y sesenta, llamaronlos, *nemontemi* que quiere decir días valdíos / o desaprovechados y hazían de ellos una quimera y dezían que todos los que en ellos nacían tenían malos sucesos en todas sus obras y eran pobres y miseros. Si eran varones los que nacían en ellos llamabanlos *nemoquichtli*; y si muger, llamabanla, *necihuatl*. No osaban hazer nada en estos días por ser mal afortunados, en especial de reñir, porque dezían que los que reñían en estos días se quedaban siempre con aquella costumbre, y tenían también por mal agüero tropeçar en estos días, que ellos llamaban aziagos.

Estas fiestas dichas en el calendario eran fijas que siempre se hazían dentro de el mes primero, segundo / o tercero día, Otras fiestas tenían que eran mouibles y se hazían por el curso / o círculo de dozientos y setenta días, y por tanto estas fiestas mouibles en vn año caían en vn mes, y en otro año se mudaban y caían en otro mes. Estas se pueden llamar fiestas mouibles, según esta puesto en la historia de las cosas de esta tierra.

Acatl  
tepatl + tochtli  
Calli

La segunda manera de cuenta procede por años, ordenase por quatro años primeros que se pintan con quatro caracteres / o imagines, que son vna mata de cañas hazía el oriente y vn pedernal hecho a manera de hierro de lança hazía el norte, vna pintura de casa hazía el occidente, y un conejo pintado hazía el sur. Passados estos quatro años hazían una gran fiesta en que juntaban a todos los niños y les agujeraban el labio de abaxo, y hazían otras ceremonias en ellos como de confirmacion y dabanles padrinos y madrinas porque les enseñasen su ley gentilicia.

De ocho en ocho años hazían vna gran fiesta que llaman la fiesta del pan zenzeño y en estos años yúan poniendo numeros sobre los quatro dichos: en el primero, 1; y en el segundo, 2; y en el tercero, 3; y en el quarto, 4.

Ascensión Hernández de León-Portilla

*Verbi gratia, ce acatl, ome tecpatl, yei calli; nahui tochtli*, etcetera. Y procedían de esta manera hasta que cada uno de los cuatro años llegase a trece años, y todo el número llegaba a cincuenta y dos años. Este año era su jubileo y en el cual tornaban a renovar el pacto y testamento idolátrico que tenían con los dioses en el cual hacían muchas y grandes ceremonias, las cuales se venían por extenso en el vocabulario de tres lenguas que se va haciendo.

[f. 94r] Este calendario es muy necesario que le tengan todos los ministros de esta obra y conversión yndiana porque aunque a los principios como dijeron y afirmaron los primeros que vinieron a ella que de el todo fue destruida la idolatría, y caso que así fuera, siempre los males y en especial las cosas de la idolatría tornan a reuerdecer y pulular por cuevas secretas y teniendo este calendario podrán caer si ay algunas cosas idolátricas que estén aun vivas, y para este efecto no solamente es necesario este calendario a los ministros y predicadores de esta nueva Iglesia pero también es menester tener el arte de la ciencia adivinatoria que vsaban estos naturales y tengo propósito de ponerlo en romance junto con este calendario por el mismo propósito dicho arriba si nuestro Señor diere oportunidad para ello.

La disimulación que podrán hacer los ydolátras para huir de ser conocidos será que no matarán hombres niños ni esclavos, pero matarán gallinas y gallos de papada, y sacarles han el corazón abriéndoles los pechos. Y en esto los que los buscaren, si vieran esta señal, es cosa cierta que son sacrificados a los ídolos, y lo mismo si mataren perrillos / o puercos, bezerros / o carneros, etcetera. Porque yo tengo por experiencia que lo suelen hacer así. Lo mismo cuando arrancan las cabeças a las codornices y a otros paxarillos derramando la sangre delante de alguna imagen / o altar que tengan en su casa. Lo mismo de echar copal / o otros perfumes en las brasas delante de alguna imagen / o altar que tienen en sus casas / o encendiendo candelas delante de ellas de noche / o de día porque se presume que ay intención siniestra / o alguna cosa solapada.

Ay otras dissimulaciones. La vna es las fiestas que hazen en sus barrios y iglesias, en las cuales lo que parece de fuera es honrrar a aquel sancto, y lo que esta oculto es a honrra de el idolo que honrraban en tiempo de la ydolatria. Esto hazen secretamente con algunas ceremonias de las antiguas / o de las que estan en el calendario, sacrificando aues o animales abriendoles los pechos, sacandoles el coraçon y offreciendolo al ydolo que tienen secreto. La otra es de las imágenes que traen en las andas quando hazen procession que como son de bulto y estan huecas por dentro, no sabemos que es lo que traen oculto en aquel hueco o / concavidad, etcetera. La 3° dissimulacion es tomada de los nombres de los ydolos que alli se celebraban que los nombres con que se nombran en latin /o en español significan lo mismo que significaba el nombre de el ydolo que alli se adoraba<sup>4</sup> antiguamente. Como en esta ciudad de México en el lugar donde esta Santa Maria de Guadalupe, se adoraba vn ydolo que antiguamente se llamaba *Tonantzin* y con este mismo nombre nombran ahora a nuestra Señora la Virgen María diciendo que van a *Tonantzin* / o que hazen fiesta a *Tonantzin* y entiendenlo por lo antiguo y no por lo moderno. Otra dissimulacion semejante a esta ay en Tlaxcallan en la Iglesia que llaman Santa Ana que adoraban antiguamente alli vn ydolo al que llamaban *Tocih*, que quiere dezir nuestra abuela, y ahora dizen vamos a *Tocih* / o hazemos fiesta a *Tocih* [f. 94v] y ellos tomanlo por lo antiguo y dan a entender exteriormente que hazen aquello por santa Ana a quien también llaman *Tocih*. También en Huexotzinco, en Calpan en el barrio de Tianquizmanalco adoraban antiguamente vn ydolo que llamaban *Telpochtli*, y tienen alli una Iglesia que llaman San Juan Baptista y para quando van alli a hazer fiesta dizen: vamos al *Telpochtli* / o hazemos fiesta al *Telpochtli*. Y los que lo oyen piensan que lo dizen por San Juan Baptista, y no lo dizen sino por el *Telpochtli* que antiguamente alli adoraban que es *Tezcatlipuca*.

4 La palabra "adoraban" está tachada, pero se puede leer.



La ocasión que han dado estos naturales para que siempre los ministros de la fee catholica anden con ellos la barba sobre el hombro en las cosas de la idolatria fue porque a los principios, con no tener entendidas las cosas de la fee ni aun copia de quien se las enseñase, ni hauer visto milagros ningunos, se declararon por christianos, y que recibian a nuestro Señor Jesucristo por su Dios y que querian seruirle y obedecerle como todos los otros christianos. Pero el dejar todos los otros dioses y creer muy de verdad que no eran dioses sino diablos y dejar todas sus imagenes y cultura, renegando de ellos y de todas sus ceremonias, seruicios y doctrinas, esto no lo hizieron y de sobre pensado y platicado entre si de no lo dejar en ningun tiempo, como se hallo despues aca hauerlo hecho y determinado entre todos los satrapas, señores y principales. Lo primero affirmaron con grande humildad y lágrimas delante de los predicadores de el euangelio y de lo segundo no dixeron nada de lo que hauia passado entre ellos, sino que preguntados si renegaban de sus dioses y de sus ydolatrias, etcetera, a todo respondian que si, y con este catechismo se bautizaron y quedaron persuadidos los predicadores que entonces les predicaban que hauian recibido la fee catholica y detestado y renegado de todos los ydolos y de toda la idolatria antigua con toda sinzeridad y verdad y assi lo affirmaron y predicaron a todos los que despues de ellos venimos. De manera que esta paliacion quedo secreta hasta que parecio publicamente en las provincias de Huaxaca y en las de Campeche y aca en esta nueva Hespaña se han hallado muchas cosas y hallan que significan lo mismo, sino que todo se ha hecho noche por conseruar aquella fama primera assi de los bautizantes como de los bautizados. Por tanto es menester con gran cordura y cautela procurar de sanar este cancer solapado sin hazer daño a los que de verdad creen, y esto es conforme a la parabola que el Redentor predico de la zizaña que el enemigo sembro sobre la buena semilla.